

COMENTANDO

Comprendo que se proteja la industria nacional cuando existe; pero no me cabe en la cabeza que se proteja la que no existe

Soy enemigo de todo proteccionismo, pues sirve tan sólo para que las industrias se petrifiquen. Saben que toda competencia será imposible, pues el Arancel la imposibilita, y continúan fabricando como hace medio siglo. Pero aun siendo enemigo de todo proteccionismo transijo con él cuando se trata de ayudar a industrias muy difundidas en la nación, que por circunstancias especiales necesitan del amparo arancelario, pues sin él morirían, dejando sin trabajo a muchos millares de obreros. En caso, el Arancel debe limitarse a asegurar la posibilidad de la competencia, pero sin establecer privilegio monopolizador que encarezca excesivamente el producto fabricado. La razón es sencilla: no hay derecho a que los veintidós millones de españoles sufran las consecuencias de los yerros industriales de unas cuantas Empresas, a las cuales se les debe ayudar a que no se arruinen, pero nunca a que se enriquezcan a costa de los demás ciudadanos.

El criterio, por lo tanto, es bien claro. Auxilio para que puedan vivir las Empresas nacionales; pero solamente para que puedan vivir, sin que jamás sea lícito concederles auxilios arancelarios que hagan imposible toda concurrencia extranjera y que conviertan de hecho la fabricación en un monopolio que entregue a los consumidores atados de pies y de manos a la concupiscente avaricia de los protegidos arancelariamente.

Con arreglo a este criterio comprendo que se proteja la industria nacional cuando existe; pero no me cabe en la cabeza que se proteja la que no existe. ¿Hay nada más absurdo que invocar la necesidad de una protección arancelaria para proteger industrias que no existen o que, de existir, están en estado embrionario y apenas si producen?

Podría citar mil casos; pero sólo citaré dos, por ser muy típicos. Las máquinas de imprimir y los automóviles. Es notorio que en España no se produce material de impresión. Ni rotativas, ni rotoplinas, ni de doble reacción, ni planas, ni estereotipia. Por lo que se refiere a automóviles, sólo fabrican la Hispano-Suiza y Elitilde.

El Arte de Imprimir da medos de vida a millares de familias, acaso se acrece al millón, y aún cuando a nadie se protege

con un Arancel casi prohibitivo, paga el material de imprenta unos derechos enormes. Lo mismo sucede con los accesorios, como, por ejemplo, las mantillas de franela, que pagan, no como piezas de maquinaria, sino como tejidos. ¿No es absurdo que se proteja a una industria que no existe, con notorio quebranto de las industrias que necesitan esa maquinaria para vivir?

Lo mismo sucede con los automóviles. ¿Lucida estaría España si hubiese de atender a sus necesidades con los coches y camiones fabricados por la industria nacional! Si sólo existiesen éstos, a estas horas no pasarían en la Península de unos cuantos centenares.

Solamente pongo esos dos ejemplos, aun cuando podría poner centenares, para no hacer interminable este comentario. Los lectores ya se han dado cuenta, solamente con esos dos, de lo absurdo del sistema, y como eso era lo que me proponía, ya basta.

Ese sistema arancelario, absurdo e inconcebible, reñido con el sentido común y con el interés nacional, es una de las causas de que España no prospere, pues las industrias nacionales abusan de tal modo de los consumidores que recargan el precio de la vida en un tanto por ciento muy crecido. En vez de amparar a las nuevas industrias, permitiéndoles adquirir instalaciones baratas, se las obliga a pagar derechos arancelarios abusivos, y cuando se trata como en la imprenta de máquinas que pesan millares de kilogramos y pagan por unidades de cien kilogramos, resultan los derechos tan grandes que a veces obligan a no renovar el material.

Yo no me explico cómo los gobernantes no ven estas cosas que ven los gobernados. Son tan claras, están tan a la vista, son tan de sentido común, que resultan inconcebibles en fuerza de ser absurdas.

Recientemente ha sido decretado un nuevo aumento arancelario en proporciones cuantiosas, y muchos de los artículos protegidos apenas si son elaborados en España. ¿Cómo no ha de encarecer la vida? ¿Cómo ha de abarataarse?

Mientras el Arancel sirva sólo para amparar a unos cuantos señores que a su amparo monopolizan el mercado, será España su feudo y los españoles sus esclavos.

JUAN DE ARAGON

ALLA, EN LOS ESTADOS UNIDOS...

LA LEYENDA DE LAS TROPAS NEGRAS

El historiador Aulard invita a sus compatriotas a comprender mejor a los americanos. Y enumera las razones de la actitud recelosa que han adoptado con respecto al antiguo continente. Son varias y algunas muy sutiles, y algunas verdaderamente caprichosas. Pero las primordiales son que la Sociedad de las Naciones «no es una cosa» norteamericana, «no una cosa inglesa», y ese famoso artículo 10 del «Covenant», por el cual los miembros de la Liga «se comprometen a respetar y a mantener contra toda agresión exterior la integridad territorial y la independencia política presente» de cada una de ellas. Los yanquis no quieren verse arrastrados a una guerra que tuviese por objeto ayudar a Inglaterra a mantener contra Irlanda su integridad territorial presente, ni menos aún para defender las duras fronteras del novísimo reino del Hedjaz.

«Y no es que a los jefes del partido republicano yanqui, a los vencedores en las últimas elecciones presidenciales—afirma el profesor Aulard—les repugne absolutamente la idea de una nueva guerra, siendo, como sabemos, bastante imperialistas. Lo que quieren es que esta guerra, si sobreviniese, fuera decidida por la iniciativa del pueblo americano, esto es, que fuese enteramente «americana.»

Aulard refleja la opinión de algunos intelectuales franceses que regresan de los Estados Unidos. Tal vez ese imperialismo yanqui es todavía demasiado latente y tal vez el partido demócrata—que es el partido intelectual de los Estados Unidos, el partido en que hay gente culta y soñadora, el partido que simpatiza con la Sociedad de las Naciones—concluya por iluminar a la masa ingente y heterogénea del pueblo yanqui, que en solos dos puntos parece coincidir: en su grande ignorancia del alma europea y en su incomprensión de la política internacional. Tiene el pueblo americano, como toda la gente moza y demasiado sanguínea, una fuerte egolatría. La

indiscutible generosidad con que al fin respondió, a los requerimientos de Wilson, y envió a Europa sus legiones, nos obliga a criticar respetuosamente su «psicología momentánea». Hoy los yanquis quieren aleccionar al Mundo y dirigirle. Y esto no puede ser. Europa sigue siendo el propio espíritu de la civilización.

Lo que urge es ilustrar a los yanquis, disuadirles de ciertos errores que produce la lejanía y prevenirles contra los efectos de determinadas propagandas que muy ladinamente penetran en su alma por los puntos débiles. Uno de éstos nos parece ser a nosotros la aversión secular que los americanos han sentido siempre por todo lo que es «coloured people»—pueblo de color—, ya sea negro o mulato, amarillo o rojo.

Esta antipatía racial se manifiesta sobre todo contra los negros. El lector sabe lo que significa la ley de Lynch. El lector sabe que a los pobres hijos de Cam se les considera en los Estados Unidos poco menos que como a gorilas domesticados. En la vieja Europa—tal vez porque apenas hay negros—somos más generosos. El negro nos parece inferior, pero hermano, un hermano al que, sin concomitancias de orden amoroso, es posible comprender y estimar. Tiene el negro bondades indiscutibles para el trabajo corporal y la servidumbre doméstica. Y, de todas suertes, tiene un alma, y el alma carece de color.

judicial del ejército del Rhin demuestra «que el número de casos delictivos en las tropas negras, proporcionalmente a sus efectivos, es inferior al de las tropas prusianas, que contenían antes de la guerra las ciudades renanas». ¿Cómo dudarlo? Por su propia inferioridad intelectual, el negro es menos delincuente que el blanco. Es posible que, aislado, solo, sea más cruel. Pero le falta la posibilidad de organizar actos de destrucción. En toda la guerra no ha habido una sola ciudad, una sola biblioteca, quemada por los negros.

Además, hace ya varios meses que los soldados negros han desaparecido de la zona de ocupación francesa en Alemania. Quienes montan la guardia en el Rhin no son negros, sino tropas del Africa septentrional: tiradores argelinos y marroquíes que, naturalmente, no quieren ser tomados por etíopes. Estas tropas no son alojadas por los paisanos. Sólidamente encuadradas y disciplinadas, viven en sus cuarteles. Y su conducta es tan irreprochable como la de los Cuerpos blancos de ocupación: el francés y el yanqui. El general jefe del contingente americana, Allen, pasa en revista esos regimientos coloniales y no tiene nada que reprocharles. Gente valerosa en la guerra, se conduce limpiamente en la vida de guarnición. Los francófonos de los Estados Unidos lo saben; pero ¿cómo van a renunciar a un arma de tan fácil manejo? Un yanqui creará siempre todo lo malo que quieran contarle de los «negros». ¡Pobres «negros!» ¡Dios nos mande muchos a cambio de los «business men», de los acaparadores, de los logreros, de los piratas del mar revuelto de la humanidad...! En resumidas cuentas, un negro no engaña a nadie: es un negro. Pero se ven por ahí señores de tez nivea o de tez sonrosada que tienen el alma más tiznada que los moletes de un senegalés. Ellos nos dieron la guerra y nos están proporcionando las delicias de la paz.

ALBERTO INSUA

Vacunaos contra las tifoideas y además no bebáis mas que agua hervida y bien aireada. Si podéis vacunaros hoy no esperéis a mañana. Corréis riesgo de morir víctimas del criminal abandono y de la supina ineptitud de nuestras autoridades municipales.

LO DE FIUME

Se ha formado un Gobierno provisional

D'Annunzio marchó en aeroplano : : : : : Roma.—D'Annunzio ha salido de Fiume en aeroplano.

De pie, en el «fuselage» de su aparato, con los ojos arrasados en lágrimas, arengó a los fumenses, declarando que, como tenía vergüenza de ser italiano, salía del suelo italiano para siempre.

¿D'Annunzio a Vilanova? : : : : : Roma.—Un aeroplano, procedente de Fiume, ha aterrizado en el Friul, en Vilanova.

Dos oficiales descendieron del aparato diciendo que regresarían para recogerlo. Mientras, las autoridades italianas inutilizaron el aparato para que de momento no pudiera volver a volar.

Se cree que se trata del aeroplano en que D'Annunzio salió de Fiume.

Gobierno provisional Roma.—Las últimas noticias recibidas de Fiume anuncian la formación de un Gobierno provisional presidido por M. Grossitch.

Este Gobierno tendrá la misión de ratificar el acuerdo de Abbazia.

Complot terrorista Milán.—La Policía ha descubierto un complot de partidarios de D'Annunzio, que estaban de acuerdo con los anarquistas. Treinta conjurados han sido detenidos. Estos querían apoderarse de la fábrica de electricidad, y a favor de la oscuridad poner en práctica su plan terrorista.

Todo se arregla Roma.—En el curso de las negociaciones de Abbazia se ha decidido que el licenciamiento de los legionarios no fumenses comience el 5 de enero y termine el 6, y que el desarme de los voluntarios residentes en Fiume, en número de 2.000, empiece el 7.

Si las operaciones de desarme ofrecen alguna dificultad, la Municipalidad de Fiume podrá pedir la ayuda del Gobierno italiano.

Se ha decidido también que las tropas italianas queden en la frontera de la Regencia, a fin de proteger al nuevo Estado, si es necesario.

Una Comisión de notables de Zara, presidida por el Sr. Ziliotto, alcalde de la ciudad, ha presentado su homenaje al comisario general, Sr. Bonifani.

De esta iniciativa se puede deducir que la reconciliación de Zara con el Gobierno italiano es inminente.

UN CUENTO

EN FERROCARRIL

Héteme ya en el tren de regreso del país donde vi transcurrir mi infancia y en el que ahora acabo de pasar una semana. ¡Qué hermosos los últimos días! De madrugada desaparecía el valle envuelto en la niebla. Poco después aun se sentía el aire fresco que cortaba la cara, mientras guiaba el caballo hacia la estación. Las ruedas del coche se hundían silenciosas en las hojas empapadas de rocío.

Ahora se extiende sobre el paisaje una luz admirable. El cielo parece de seda azul amparando la campiña otoñal. Los nogales y otros árboles frutales parecen que van desnudándose de sus hojas; pero los bosques poblados de encinas resisten bien y aparecen aún verdes.

El tren serpentea siguiendo el curso del río lleno de reflejos en los que se quiebran las líneas de los arcos de los puentes; donde el cielo se retrata tan puro como la verdad. El sol, cayendo oblicuamente sobre las colinas, forma extraños reflejos en la blancura de las casas; por todas partes, a lo lejos, entre los macizos de verdura, en los repliegues del valle, en las faldas de los montículos, atrae la vista un rincón con una granja y una casuca que despierta por su chimenea una delgada columna de humo. Después algunos castillos, no como los de los alrededores de París, grandes castillos de financieros, sino castillos antiguos, encaramados en las alturas sobre el río, con sus monteras cónicas y altivas. En su interior, los muros son tan espesos, que casi puede ponerse una cama a lo largo entre las ventanas y las cortinas de éstas, y bajo los aleros de sus tejados viven grandes colonias de murciélagos. Las granjas también estuvieron antes fortificadas, y en la mayor parte de ellas se ven aún vestigios de antiguas torres.

Un poco más abajo del río, entre los álamos, los cuervos descendían desde la altura describiendo círculos con yo no sé qué fúnebres propósitos; pero por la diaphanidad matinal que hay no parecen tan tristes; y cuando pasan por una zona donde da el sol de plano, la luz los da un tinte pizarra. Caminamos a lo largo de las viñas; así como las uvas son ahora recogidas en platos y en grandes racimos dorados y de color de rosa, así las hojas a su vez han tomado el matiz de sus frutos y son doradas, rosa, de albillo y otras de color granate.

Necesito abandonar este tren de vía estrecha, regional, para tomar otro más importante. Y subo a un compartimento en el que hay ya una pareja de jóvenes. Realmente es para mí enojosa la situación, pues estoy convencido de que les molesta mi presencia; pero el mundo es para todos y además me cuesta mucho trabajo mudar el equipaje. Instalado discretamente en el ángulo opuesto, en seguida me di cuenta de que no los molestaba demasiado, porque estaban confortablemente enlazados, como se acostumbra a hacer en nuestro país desde la guerra.

Sin descaro ni reconocimiento escrupuloso de nadie, permitásenos examinar como podamos a mis compañeros de viaje. Ella es aún muy joven y es muy bonita de cara; va mal vestida, demasiado modesta, muy corta, vulgar, con las pantorrillas cayéndole encima de los tobillos. Pero la cara, que es el principal encanto, a pesar de todo, porque en suma es lo que se ve más, era una deliciosa cara de veinte años; la línea de la nariz a la barba era de una gran pureza; el pelo negro, corto, ensortijado; los ojos grandes y azules, un poco glaucos, un poco inquietos; la boca era fresca y regular.

«Yo no querría ser injusto con él. Es muy difícil para un hombre que ve a otro en situación ventajosa con una mujer, someterle, a pesar suyo, a un examen severo y escrupuloso. No podría nadie sustraerme a la influencia de un natural sentimiento de envidia poco noble. En el ojal de su americana azul se veía el emblema de las «palmas académicas» que me desconcertó. Es una condecoración insignie; pero no es corriente verla en los conquistadores. Tendrá unos treinta años; es moreno, bajo y grueso. Su brazo derecho se apoya en el hombro de la muchacha y el puño derecho se ve apoyado gallardamente en la cadera del mismo lado. Muy a menudo intenta hablarle a la muchacha amorosamente, y cuando va a juntar su rostro al de ella, se arrepiente y me mira de arriba a abajo de modo sospechoso. Sus ojos negros, un poco ahuevados, y los párpados, carnosos y con muchas arrugas, se parecen a los ojos de los caímanes. Es bastante feo; pero parece estar muy enamorado de la chica.

Como no puedo pasarme todo el día dedicado a contemplar el paisaje o ver esa pequeña amorosa, me dispongo a sacar los libros que traigo en la maleta.

¿Qué traigo esta vez? Es una de mis debilidades no saber nunca lo que voy a leer en viaje y tener en París veinte o treinta volúmenes para esto y leer a saltos, sin continuidad, un rato un autor, otro rato otro. Llego al fin de cada libro; pero ¿en cuánto tiempo? Veamos lo que hay en mi maleta: un volumen de Ovidio (los cinco primeros libros de su *Metamorfosis*) que va conmigo en todos los viajes que hago desde hace más de un año. Un *Zaratustra* (en francés) que acaba de ser impreso. El *Cymbalum Mundi*, de Buenaventura des Peries. Y el primer tomo de las *Obras morales*, de Plutarco (en francés), libro de consejos de una emoción honda, consejos para leer a los poetas, para saber

escuchar, para saber distinguir un adulador de un amigo.

En ferrocarril, donde se dispone de tantas horas seguidas para leer, me parece excelente la idea de poder variar las lecturas. El cerebro reposa cambiando de asunto y también los ojos encuentran cierta complacencia en variar de visión, variando la impresión que reciben según los caracteres de imprenta y la clase del papel. Leo en el libro IV de la *Metamorfosis* la página que describe el momento en que Cadmo es transformado en serpiente a la vista de su esposa. Es sabido que Cadmo estaba casado con Harmonia, que preferiré este nombre a todos los demás, porque en sus bodas las Musas dejaron oír sus cantos. Harmonia era hija de Venus y Marte, y madre de Baco.

Cadmo se metamorfosea lentamente, y sus frases de despedida tienen una tristeza que emociona: *Ya no le quedan mas que los brazos; estos brazos los tiene mientras las lágrimas corren por su rostro todavía humano. Ven, esposa mía, acércate a este infortunado. Mientras quede algo de mí, tócame; toma mi mano, mientras sea todavía mi mano.*

¿No os parece oír también en estas frases los lamentos de otros seres que son arrancados—sin ser transformados en serpientes como Cadmo—de sus seres queridos? No puedo sustraerme a pensar en aquellos a quienes una larga separación va a truncar la unión de sus vidas y que en su última entrevista avanzan el uno al otro con las lágrimas en los ojos buscando las manos y las bocas en el momento en que parece que va a comenzar esa metamorfosis en virtud de la cual cada uno de ellos será para el otro un ser invisible, vacío de vida, parecido a la sombra, pues no es otra cosa un ausente. «Mientras quede algo de mí, tócame; toma mi mano mientras sea todavía mi mano»—implora quien va a partir.

Aun está muy cerca la bien amada; pero ya se la ve proyectada en el porvenir; desde que el espíritu desapareció comienza a cumplirse la atroz metamorfosis. La mano fría ya no tiene sangre.

«Nuestras manos juntas producen la extraña sensación de estar lejos una de otra: las palabras salen como heridas de nuestras exangües gargantas y son blancas, augurando su desdicha que no llegará hasta el día siguiente. Tú y yo, presentes, no somos ya sino dos recuerdos débiles y confusos de nosotros mismos, y nuestra última entrevista parece efectuada en la antecámara de la muerte. ¡Ay de mí!»

Dejé la lectura y desperté de mis pensamientos. El rollo galán continuó sin dejar un momento de aplazar «el tallo del objeto amado», como se decía en otros tiempos, y sus ojos de coodrillo, como faros, se volvían hacia mí, de vez en cuando, vigilantes. Y siempre conservaba su postura caballeresca con el puño en la cadera izquierda. A pesar de esta actitud estudiada, no tenía de académico más que las Palmas; pero todo ello estaba compensado por la belleza de la muchacha, abandonada contra él, con el pelo encima de la cara. Como hacía bastante calor, estaba sofocada y ojerosa.

Orleans.—No quisiera que esta declaración molestase a los vecinos de Orleans; conozco muy poco esta ciudad, donde no he estado mas que a enterrar parientes lejanos.

Sube al departamento una solterona o una mujer de edad madura, muy parecida a una solterona. Lleva una *toilette* absurda sobre un cuerpo anguloso, huesudo. Se sienta discretamente frente a la pareja amorosa. Al cabo de algunos minutos toma el único partido que puede tomar: se refugia en el sueño. Las rosas del pudor aparecen en sus candidas mejillas; duerme ruborizada...

Entre Orleans y París, leí a Nietzsche. *Zaratustra* dice: «Cantaré mi canción a los solitarios y a aquellos que siendo dos viven en soledad.» Es para aquellos para quienes yo quiero escribir, porque los otros, los que siendo dos, viven en soledad, no necesitan de nadie...

EL VIZCONDE DE BONDY

LA CUESTION DE IRLANDA

Informe del general Lawson Londres.—Recientemente, el general inglés sir Henry Lawson ha ido a Irlanda encargado por la Sociedad en favor de la paz con Irlanda de hacer sobre el terreno un detallado estudio de la situación.

El general acaba de enviar a sir Cavendish Pentinck, presidente de la Sociedad, un informe sobre todo lo que ha visto en este país.

«No hay ninguna duda—declara—sobre la exactitud de las informaciones publicadas los últimos meses en la Prensa respecto a las represalias ejercidas en gran escala y cometidas principalmente los «black and tans» y los cadetes de la policía auxiliar.

Estas represalias han podido conseguir en algunos distritos el restablecimiento momentáneo de la tranquilidad; pero de una manera general puede afirmarse que han favorecido a la causa del Gobierno irlandés.

La afirmación de sir Hamar Greengodd de que los asesinatos son obra de algunos individuos de la clase obrera, amparados en las luchas con los republicanos, no está de acuerdo con la realidad.

Puede añadirse que los oficiales del ejército republicano irlandés son hombres de una sinceridad y de una integridad indiscutibles y profesan hasta el misticismo el amor hacia su país. Representan el mejor elemento de la población.

El informe termina diciendo que no podrá llegarse en Irlanda a un acuerdo satisfactorio sin la cooperación de los «asinn feiners».



INFORMACIONES DE PROVINCIAS Vinos del marqués de Mudela

Bodega-depósito: DON RAMON DE LA CRUZ, 16.—Teléfono S-606
Sucursales: SANTA CATALINA, 4. Teléfono 219.—SAN BERNARDO, 1. Teléfono 1.236

EL ASUNTO DEL DIA

Los embaucadores

Las autoridades de Bilbao han emprendido activa y enérgica campaña contra las adivinatoras, «saludadoras» y curanderas que ejercen su peligroso sibilismo merced a la ignorancia y a la estulticia de la gente.

Buen éxito deseamos a los funcionarios celosos de la cultura de la rica Vizcaya, y estimamos que su conducta es digna de aplauso y de imitación; pero tememos mucho que las armas con que luchan para aniquilar o vencer a esos enemigos de la ciencia y de la experiencia, de la religión y del sentido común, se estrellen contra la protección que les prestan los que deberían estar más interesados en su exterminio.

En todas partes viven y practican sus artes diabólicas esos maestros y maestras en ocultismo y en demonografía. La moda ha favorecido esta extravagancia más, y en Londres como en París y otras grandes capitales no faltan pitonisas y «pitonisos» —permítasenos la palabra— que embaucan a las gentes adineradas con «poses» y «ritos» que revelan el porvenir... de sus bolsillos.

Todo ello podía y puede pasar teniendo ancha la manga, cuando no se trate de invadir funciones cuyo ejercicio puede caer dentro del Código. Cuando el adivinador se convierte en curandero, la cárcel de por vida es poca pena para su audacia y para su crueldad. Y he ahí que precisamente son los menos perseguidos, inquietando más a las autoridades y a la opinión, en general, las echadoras de cartas o los que leen en las rayas de la mano el destino de los hombres, que esas otras doctoras en la ciencia atrevida y diabólica de curar... lo incurable.

Ahora que está sobre el tapeta la reciprocidad de los títulos académicos y se estudia la conveniencia de prohibir el ejercicio de la Medicina en España a médicos extranjeros debe ser intensificada esa campaña, que no solamente es de cultura nacional, sino que también podía ser llamada de «Sanidad e Higiene públicas», contra curanderos o saludadores.

Porque ha crecido tanto en estos últimos años esa «Facultad», que podía muy bien ocurrir que los médicos extranjeros preguntasen a los españoles en qué escuelas de Medicina y Cirugía—a todo se atreven los curanderos—habían obtenido sus enseñanzas y su título esa gente.

Y a esa sencilla pregunta si que no sabríamos contestar por mucha demonografía que hayamos estudiado.

Patronos y obreros

EN LOGROÑO

En la fábrica de tabacos

Logroño, 1.º.—El personal de la Fábrica de Tabacos se negó a trabajar anoche, por no hallarse conforme con el tanto por ciento adjudicado en el ingreso de operarios.

Los cigarreros esperaron dentro de la fábrica la resolución de la consulta, elevada a la Dirección.

Fuerzas de la benemérita y de Seguridad vigilan por los alrededores de la fábrica, adonde han acudido numerosas personas de las familias de los cigarreros.

EN BILBAO

Los obreros en vidrio. La Constructora Naval

Bilbao, 1.º.—La huelga de obreros de la fábrica de vidrios de Lamiaco, planteada hace seis meses, se halla en vías de solución.

El lunes, probablemente, se reanudarán los trabajos.

—La Constructora Naval reducirá notablemente su plantilla de obreros.

Esta medida se halla justificada por la gravísima crisis que atraviesa y por el propósito de los armadores de amarrar los barcos.

Los trabajos de reparación están totalmente suspendidos en todos los talleres de las márgenes del Nervión.

EN ZARAGOZA

El asesinato de los funcionarios municipales.—Tres penas de muerte

Zaragoza, 1.º.—El nuevo fiscal de Su Majestad ha calificado de asesinato con alevosía la muerte de los funcionarios municipales, el pasado mes de agosto, en el paseo de la Independencia, apreciando otras circunstancias agravantes.

Solicita tres penas de muerte.

Coacciones y amenazas.—Los obreros de las azucareras de Eplia

Los patronos del arte de maderas han comunicado al gobernador que sólo en dos talleres no han entrado aún los obreros, debido a las coacciones que sobre ellos ejercen los directores del movimiento obrero.

Suscrita por éstos, ha aparecido ayer una hoja concebida en términos violentos y conteniendo amenazas para las autoridades y patronos.

En ella, y a pretexto de una campaña pro presos, se pretende lanzar a los obreros a nuevos movimientos societarios.

—Comunican de Eplia que 250 obreros de las azucareras, que debían entrar al trabajo en el turno de las dos, se declararon en huelga, como protesta por haberse admitido a tres obreros.

El personal técnico y los restantes obreros no secundaron el movimiento.

Un grupo de huelguistas intentó penetrar violentamente en la fábrica para suspender los trabajos, impidiéndolo la Guardia Civil, que tuvo que dar una carga, de la que resultó herido en la cabeza uno de los revoltosos.

Entre obreros sindicados y libres

Zaragoza, 1.º.—En Manchón ha ocurrido un choque violento entre obreros sindicados y no sindicados.

Ambos bandos usaron armas; pero no hubo bajas.

La Guardia Civil ha practicado detenciones.

Los labriegos de Villafranca se han separado de los Sindicatos y se quejan de que los sindicalistas, con sus coacciones, les hacen imposible la vida.

En Sestrica han reanudado el trabajo los huelguistas.

EN SEVILLA

Detenciones importantes

Sevilla, 1.º.—En el reconocimiento practicado en casa del almacenista de aceitunas D. Ricardo Barea, en la que estalló un explosivo, fueron encontrados, esparcidos por el suelo, más de treinta remaches de hierro, de medio centímetro de diámetro, lo que confirma que el explosivo era una bomba y no un petardo, como se había supuesto.

Uno de estos remaches perforó el techo, y fué recogido en una habitación del piso principal.

La madrugada anterior fueron detenidos el presidente de la Sociedad de Aceiteros, Francisco Martín Calleja, y los operarios del mismo gremio Antonio Valle y Antonio Pachón, quienes se sospecha que fueron los autores de la colocación de la bomba en el domicilio del Sr. Barea.

Después de prestar declaración en el Juzgado de la Magdalena ingresaron en la cárcel.

EN NAVARRA

El conflicto de los tablajeros

Pamplona, 1.º.—Continúa sin resolver el conflicto de los tablajeros.

Ante el temor de que mañana no haya carnes, el público adquirió hoy grandes cantidades.

Ayer tarde se celebró en el Ayuntamiento una junta, presidida por el alcalde, que trató de la solución de este conflicto.

De ella se sacó la impresión de que hoy no habrá carne.

Esto no obstante, está asegurado el abastecimiento para los asilos y hospitales.

EN ASTURIAS

Reanudando el trabajo

Oviedo, 1.º.—En el Centro obrero de Mieres se ha reunido el Sindicato minero y acordó reanudar el trabajo el lunes.

Ayer ya habían entrado al trabajo muchos obreros en las minas de la Sociedad Hulleras del Turón.

EN CUATRO LINEAS

Bilbao.—Se ha constituido una Sociedad de protección y fomento a comerciantes e industriales.

Huesca.—Anúnciase para plazo muy breve el comienzo de las obras para construir un cuartel de Artillería.

Cádiz.—Las autoridades y fuerzas vivas se volverán a reunir ante la negativa del ministro de Hacienda, para dar facilidades a que se abran los talleres de automóviles.

Bilbao.—Hallándose asomada al balcón Consuelo Fernández, la hicieron varios disparos, alcanzándola. Dos niños denunciaron al autor, Eloy Alonso.

Huesca.—En Barbastro la cosecha de oliva es abundante; el precio del aceite oscila entre 105 y 110 pgs/tas.

Cádiz.—La espesa niebla que hay en toda la costa hace difícil la navegación por ella y por el Estrecho de Gibraltar.

Santander.—En Peña Castillo un incendio ha destruido una harrada de casas pobres.

Pamplona.—Próximo a Cirauqui volcó un autocamión cargado de cerdos, resultando un hombre muerto y dos heridos. También perecieron varios cerdos.

Santúcar.—Desde una azotea se cayó un niño, siendo recogido en estado agónico.

Huesca.—En Zaidón un hurón se subió a la cama donde dormía un niño de nueve meses, comiéndosele los ojos.

Santander.—La Junta de Subsistencias acordó autorizar la elevación en los precios de la carne, como fórmula para solucionar la actitud de los tablajeros.

Santúcar.—En un establecimiento de la Avenida del Cabo Noval se cometió un robo de tubos metálicos, deteniéndose a los autores.

Huesca.—En Lanies rifieron los pastores Antonio Arastriño y Emilio Clemente, éste gravemente herido de un garrotazo.

ANDALUCIA

Reanudan el trabajo

Cádiz, 1.º.—Han entrado al trabajo todos los obreros en las diversas obras del maestro D. Manuel Mauri.

La Policía ha detenido a un joven de diez y siete años, llamado Herrero Rivera, y a

un carretero, por sospechas de que sean los autores de la última bomba estallada.

El Sr. Mauri no sospecha estén complicados sus obreros, pues no le tenían formulada ninguna reclamación.

ARAGON

Un incendio

Zaragoza.—Un incendio ha destruido en la noche pasada la fábrica de harinas de D. Pascual Solana, en término de Garrapinillos, a diez kilómetros de la capital. El fuego destruyó rápidamente el edificio. Las pérdidas son de consideración. Se ignoran las causas del siniestro.

GALICIA

Una escuadra inglesa en Ferrol.—Un hijo del Rey de Inglaterra

Ferrol.—En la primera quincena de enero llegará a Ferrol una poderosa escuadra inglesa, al mando de un almirante. En uno de los acorazados viene como guardia marina un hijo del Rey Jorge de Inglaterra. La flota permanecerá varios días aquí. La colonia inglesa prepara festejos en honor de los tripulantes.

VALENCIA

Una avería peligrosa

Valencia, 1.º.—Procedente de Casablanca, se dirige a Burdeos el avión S. U. A. número 2, y al pasar por el pueblito de Masanasa sufrió una avería el motor, y el aparato, que estuvo a punto de caer, manejado hábilmente por su piloto, aterrizó de modo que no sufrió daño alguno.

El aviador dejó la correspondencia en la Sala capitular y siguió en el expreso su viaje a Barcelona.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

Situación equívoca

Un nuevo aplazamiento ha tenido la solución del conflicto planteado por el Gobierno de Berlín al negarse al desarme de la guardia cívica y otros organismos civiles de marcado carácter militar en la Prusia oriental y en Baviera.

La reclamación de la Misión interalada en Berlín, que preside el general Nollet, fué tratada en la Conferencia de Embajadores. El acuerdo de ésta fué entregar la resolución que se debe adoptar a los Gobiernos de la Entente. Es un breve aplazamiento que mantiene en pie el equívoco y mantiene, por tanto, en pie el conflicto. La resolución ha debido ser inmediata, para que la actuación resultase más eficaz. Se conoce la actitud de Francia, dispuesta a ocupar nuevos territorios en Alemania hasta que ésta dé pleno cumplimiento a sus compromisos.

Es sospechosa la conducta del Gobierno de Berlín. Alemania se comprometió al desarme, tanto en el Tratado de Versalles como posteriormente en la Conferencia de Spa.

Por qué se resiste a cumplir lo pactado? Porque a pesar del barniz republicano, Alemania continúa dominada por los elementos pangermanistas y militaristas que predominaron en el antiguo régimen imperial.

Ahora pretexto que es imposible el desarme de esas organizaciones militares ante el peligro de una invasión del bolcheviquismo por las fronteras de la Prusia oriental y por el temor de convulsiones revolucionarias en Baviera. Esos pretextos son puras invenciones, que ocultan otros propósitos, no tan encubiertos que sean ignorados. Esos propósitos han sido denunciados en el propio Reichstag alemán por los socialistas, tanto mayoritarios como independientes.

Se sabe en Alemania, como se sabe en todo el Mundo, que allí no existe el peligro de un nuevo movimiento revolucionario en sentido comunista, como pretende el Gobierno de Berlín. Los motines comunistas de antes fueron ahogados sangrientamente, y no han vuelto a reproducirse. Ni se reproducirán.

En cambio, se sabe positivamente que el peligro cierto es la conspiración monárquica. En pro de una restauración de los Hohenzollern se trabaja en Prusia y se labora en Baviera. Y esa restauración, de llevarse a efecto, sería un verdadero peligro para la paz de Europa.

Francia está resuelta a imponer el desarme. Si es preciso, ocupará nuevos territorios en Alemania, como ha tiempo, ante un conflicto idéntico, hizo avanzar sus tropas—también avanzaron las belgas—, ocupando nuevas ciudades, entre ellas Francfort. Ese es el único medio de hacer entrar en razón a los gobernantes de Berlín y de forzarlos a cumplir el Tratado de Versalles y el pacto de Spa.

Las impresiones que se tienen indican que Inglaterra e Italia apoyarán decididamente el criterio y la acción de Francia.

EL EMBROLLO GRIEGO

Una nota aliadísima

Atenas.—El Sr. Rhalys ha remitido a los representantes de la Entente la respuesta de Grecia a la nota de los aliados remitida a continuación de la Conferencia de Londres. En esta respuesta se trata de disipar los rece-

los de la Entente sobre la situación de Grecia.

Atribuye el resultado de las elecciones al régimen de presión y de tiranía del Gobierno de Venizelos, y termina asegurando que el pueblo griego tiene fervientes deseos de colaborar con la Entente.

Homenaje a Venizelos

Londres.—Un telegrama de Atenas anuncia que el martes, con motivo de ser la fiesta onomástica del Sr. Venizelos, ha recibido éste en Niza, gran número de telegramas de felicitación.

Los periódicos liberales publican su retrato con largos artículos en su honor.

En los Balkanes

Habla Patchitch

Belgrado.—En una conferencia con los jefes de los partidos, M. Patchitch ha manifestado que a pesar de las declaraciones hechas por Bulgaria de querer unirse estrechamente a Yugoslavia, no había dado pruebas de su sinceridad.

Estos últimos días el partido agrario búlgaro que preside M. Stambouliniski ha enviado un telegrama al jefe campesino croata Raditch, aprobando su acción antiserbia.

En cuanto a Hungría, el Presidente del Consejo serbio ha declarado estar convencido de que dentro de poco los Hapsburgos serán restaurados en el trono de dicho país, según todas las noticias que posee el Gobierno yugoeslavo. Esta restauración significaría la fusión de Austria con Hungría bajo la corona de los Hapsburgos, lo cual no puede ver sin grandes preocupaciones el Gobierno yugoeslavo.

M. Patchitch terminó diciendo que el des- acuerdo de los aliados respecto a Grecia coloca a Yugoslavia en una posición muy difícil.

Para entablar negociaciones

Moscú.—Se tiene la esperanza de que muy en breve serán nombrados delegados encargados de entablar negociaciones entre Rumania y la Rusia de los Soviets.

No atacarán a los rumanos

Londres.—Un radiograma de Moscú anuncia que Take Jonesco ha enviado a Chicherin dos notas en las cuales llama la atención del comisario de los Soviets de Negocios Extranjeros a propósito de la concentración de tropas rusas en el Dniester.

Chicherin ha contestado que tanto Rusia como Ucrania no tienen ningún designio militar contra Rumania, y si ésta acepta participar en la Conferencia de la Paz, todo peligro quedará descartado.

Los toros y el Tratado de Sevres

Roma.—Según ciertas informaciones, que necesitan confirmación, Inglaterra va a esforzarse en obtener la ratificación por el Gobierno de Turquía del Tratado de Sevres.

La Sublime Puerta, invocando los recientes acontecimientos y negociaciones con el Gobierno de Angora, va a pedir nuevos aplazamientos.

EN CUATRO LINEAS

Londres.—En los círculos polacos se cree que la próxima visita del Sr. Pilsudski a París se relaciona con una nueva convención militar entre Francia y Polonia.

Marsella.—En la escuela de aviación de Istres, durante un vuelo de ensayo, el ayudante Dubois y los mecánicos Parmentier y Capizanne se han matado al aterrizar.

Berlín.—Según el Vorwärts las organizaciones obreras de Alta Silesia han decidido hacer enérgicas manifestaciones cerca de la

TODAS LAS MUJERES DEBEN CONOCER

La Medicina de la mujer Buena para todas las edades El caso de la Sra. Smith



«Clarksburg, W. Va.»—«Le escribo para informarle respecto a los beneficios que he obtenido mediante con sus medicinas y confío en que mi carta servirá de ayuda a otras mujeres que sufren. Cuando tenía 16 años de edad se suspendió mi regla durante dos meses a consecuencia de un resfriado y me puse tan débil, que a duras penas podía subir las escaleras de casa. Consulté con dos médicos, sin resultado, y luego mi madre me compró una botella del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y con esta medicina me curé y me puse fuerte.»—Sra. HAROLD M. SMITH, 103 Dunbar St., Clarksburg, W. Va.

Por espacio de cuarenta años ha estado esta remedia fortaleciendo y curando mujeres que sufrían de dolores de espalda, nerviosidad e inflamación. Si desea Ud. un consejo especial escriba (confidencial) a Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass.

De venta en todas las farmacias

representación interalada sobre la gran inseguridad en que se encuentra la región.

Nueva York.—Los médicos declaran que la segunda operación que se ha hecho a Caruso para combatir la pleuresia purulenta, se ha verificado en condiciones satisfactorias. De todas maneras, el enfermo no está fuera de peligro.

Tokio.—Los periódicos anuncian que, en virtud del acuerdo firmado entre el Gobierno japonés y el Gobierno general de Corea, va a enviarse a este país otra nueva división de tropas japonesas.

Moscú.—Los destacamentos irregulares ucranianos que manda el atamán Struck se acercan a Kieff. Una división del ejército ruso enviada contra estos destacamentos ha perdido, según parece, dos regimientos y se ha retirado en desorden a Kieff.

Belgrado.—Comunica la Oficina de la Prensa que el Gobierno búlgaro ha declarado que quiere restituir el material rodante y de otras clases cogido en Serbia y retenido hasta ahora, y ha pedido que se reanude el tráfico, suspendido los últimos días.

Londres.—Noticias de origen alemán aseguran que, desde la ocupación de Crimea por los bolcheviques, han sido fusiladas unas 13.000 personas.

Berlín.—Los delegados enviados a Berlín por los mineros del Ruhr han recibido del Gobierno la seguridad de que cinco millones en oro entregados por Francia en virtud del acuerdo de Spa, se destinan íntegramente a ellos.

NUESTROS VIAJES
Un mes en La Costa Azul e Italia
Con asistencia a las Fiestas del Carnaval en Niza
ITINERARIO:
Cerbere. La Costa Azul. Niza y Monte Carlo. Génova. Pisa. Roma. Nápoles. Isla de Capri. Sorrento. Pompeya. El Vesubio. Florencia. Bolonia. Venecia. Milán. Génova. Marsella. Port-Bou.
SALIDA: el 5 de febrero
REGRESO: el 7 de marzo

PRECIO DEL BILLETE
Transporte en primera clase. Hospedaje en los mejores hoteles. Excursiones. Visitas. Propinas. Servicios de uno de nuestros guías-intérpretes, etc., etc.
2.000 pesetas
Para programa detallado, informes e inscripciones dirigirse a: Servicios de Turismo de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Arenal, 1, Madrid.



Novela corta inédita, escrita especialmente para LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

# La catástrofe

Por E. CONTRERAS Y CAMARGO

Alegresísima al ver próxima la marcha de aquel poblacho triste, donde su juventud pléiórica de ilusiones y anhelos se consumía tediosamente en la soledad, en el monótono vivir sin emoción alguna, Clotilde, como un pajarillo aprisionado, el que, al abrirle la puerta de la jaula, concediéndole la libertad, se apresuró a tender al cielo sus frágiles alas, entró en el despacho de su padre, que ordenaba los papeles extendidos sobre la mesa.

— ¡Papá! ¡Papá!  
— ¿Qué ocurre, muchacha?  
— ¡Ya está aquí el ingeniero! Han avisado de la estación que acaba de llegar.

— ¡Ah, vamos! ¡Me explico tu alegría! ¡Ya eres dichosa!  
— ¡Figúrate! ¡Salir de esta desolación para siempre, volver a la vida, a la luz, al trato con personas, vernos libres de este destierro que parecía una condena! Supongo que nos marcharemos mañana mismo.

D. César puso las gafas sobre la frente, y sonriendo bondadoso a su hija, la interrogó:

— ¿Tanta prisa tienes, mujer?  
— ¡Mucha, mucha! ¡Es mi pesadilla desde que supe que estaba nombrado el que habla de sustituirte! ¡Y ahora que está aquí, los minutos se me hacen siglos! ¡Siento una impaciencia por dejar de ver estos montes que nos separan del mundo, este cielo de plomo que continuamente oculta el Sol, estas casas miserables, estas callejas solitarias, estas gentes hoscas y cerriles...!

— Pero ¿ya qué hacemos aquí? ¿Qué necesitamos?  
— Pero ¿ya qué hacemos aquí? ¿Qué necesidad hay de prolongar este cautiverio?

— Quién lo ha sufrido tantos años, bien puede resignarse a sufrirlo unos días más. Mi joven sustituto necesita algún tiempo para hacerse cargo de la marcha del negocio, de la documentación, para visitar la mina y conocer a los obreros. Dos o tres días que tu madre y tú necesitáis también para preparar nuestra marcha.

— ¡Dos o tres días! ¡Yo soy capaz de hacer todo el equipaje en unas cuantas horas!

— Pero ese joven necesita más tiempo que tú para capacitarse de sus deberes.  
— ¿Será muy torpe!

— Es la primera vez que ejerce el cargo de director. Puede ser un sabio; pero no tiene práctica. Hay que ayudarle.

— ¡Bien! ¡Nos resignaremos!  
— Escucha, nena. Supongo que las habitaciones que han de ocupar él y su esposa estarán convenientemente arregladas.

— Desde ayer. Lo mejor posible.  
— ¡Esto de no existir ni una mala fonda en el pueblo! En los días que permanecemos aquí es preciso que nos esforcéis en hacerles grata esta convivencia.

— Ya, ya... ¡Pero son tan escasísimos los recursos en este despoblado! Y como vienen de una capital donde nada escasea...  
— ¡Afortunadamente son jóvenes y no han de sentirse muy exigentes.

— Mucho menos siendo recién casados.  
— Sin duda; la felicidad hace ver todo color de rosa. Seguramente a ellos no ha de parecerles este descampado miserable tan horroroso como a ti.

— No creo que la venda que pone el Amor en los ojos pueda cegar hasta ese punto. Cuando lleven unos cuantos días aquí irá infiltrándose en el alma la tristeza de este cielo negrozco, de esta lluvia pertinaz y monótona...  
— Es lo peor de todo ese lllover continuo, a veces torrencial... Y no tanto por la melancolía que produce, como por el peligro con que amenaza. Es lo que me tiene preocupado desde hace tiempo y por lo que más me complace dejar esta condenada región. No hay modo de contentar las filtraciones en la mina, ni de impedir que un posible desbordamiento del río ocasiona una catástrofe cuando menos se espere.

— Pues y el dique que hiciste construir para conjurar ese peligro?  
— El dique es sólido; pero la fuerza del agua puede hacerlo ceder y hasta destruirlo. Es todo lo que ha podido hacerse para alejar el riesgo de una repentina inundación de las galerías en que trabajan los mineros; pero no lo bastante para estar tranquilo, sobre todo cuando las lluvias son muy fuertes y tan seguidas como ahora. Contra eso no hay precaución posible, y en cambio la responsabilidad es enorme. Si el dique se rompiera algún día, los obreros que trabajan en los pozos morirían ahogados, sin que fuera posible prestarles auxilios. Y la

amenaza constante de esta hecatombe que pudiera ocurrir y que no habría modo de evitar, me tiene desde hace tiempo atemorizado. Por eso presenté a la Compañía mi dimisión, ya que no pude conseguir que se suspendieran los trabajos en esta mina, abandonada desde hace mucho tiempo por esa misma causa y en la que habría que hacer reparaciones importantes para que estuviera en las debidas condiciones de seguridad.

— Verdaderamente es inicuo que se exponga de ese modo la vida de los trabajadores.

— Estas Sociedades explotadoras carecen de conciencia.

— Cada vez me alegro más de que te hayas decidido a que nos marchemos de aquí. ¡Sería espantoso que ocurriese una catástrofe y que por la incuria de los que mandan pudiese alcanzarte a ti alguna responsabilidad!

Sonó el ruido estridente que producía el rodar de un coche sobre los guijarros de la calle y el cascabeleo de las colleras de los cansinos pencos que lo arrastraban.

— ¡Ya están ahí! ¡Vamos a recibirlos! — exclamó D. César.

Los dos abandonaron la estancia para bajar al piso inferior. Doña Carmen, la esposa del anciano ingeniero, toda mansedumbre y dulzura, aguardaba ya en el pórtico de la casa, ante el cual habíase detenido el coche.

Saltaron de él los recién llegados y D. César se adelantó a su encuentro.

El sustituto, Lorenzo Peña, era un joven de elevada estatura. Envuelto en su impermeable, con el cuello subido y calado el sombrero hasta los ojos, apenas se descubría su cara de color cetrino, de facciones duras, cuya acentuación revelaban un carácter enérgico y decidido.

Ella, por el contrario, esbelta y gracil, aunque de poca talla, tenía un agradable y simpático rostro de facciones correctas, suaves y de dulce expresión, de cutis muy fino, de cuya nitidez destacaban los labios bermejos, el azul metálico de sus ojos grandes, de intenso mirar acariciador, velado por largas pestañas.

Un gorrito de estambre verde cubría su cabeza, dejando escapar los rizos del cabello rubio que casi tapaban sus mejillas. Llevaba liado a la garganta un boa de piel, y el amplio abrigo de esponjosa lana de los Pirineos, color ceniza, ocultaba por completo las gentilezas de su figura.

D. César, que le había ofrecido la mano para bajar del coche, después de saludar efusivamente a los recién llegados y de presentarles a su familia, hizoles entrar en la vivienda.

En tanto que Clotilde y su madre ayudaban a la mujer del nuevo ingeniero a despojarse del abrigo y de la gorrita, y éste colgaba en una percha del vestíbulo su sombrero y su impermeable, D. César dispuso los asientos para que descansaran en el comedor.

— ¡Tomarán ustedes una tacita de café! — dijo doña Carmen.

— Señora, por Dios, no se moleste!  
— ¡No faltaría más! Hasta la hora de comer conviene un refrigerio.

— ¡Quizá sea mejor un vasito de vino con bizcochos — advirtió D. César —. Pon ambas cosas, porque después de un viaje tan largo y tan molesto...  
— Pues no lo ha sido mucho, ¿verdad, Emilia?

— Te diré..., te diré... Estas dos horas de coche desde el pueblo aquí...  
— Tiene usted razón. El camino es malo, y en días lluviosos como éste peor aún — confirmó D. César.

— ¡Y luego esta aridez desesperante, esta soledad! — añadió Clotilde.

— En efecto, no se ve apenas alma viviente, y en cuanto a las perspectivas no son muy pintorescas que digamos — asintió Emilia.

— Lo que no me explico — observó el ingeniero joven — es por qué esta casa se encuentra tan lejos del poblado. Parece lógico que las viviendas de los mineros y la Dirección formasen una barriada.

— Los obreros tienen sus casas al otro lado de la mina, cerca del pueblo, y allí, en el mismo edificio en que la Compañía ha instalado sus oficinas, estaba antes la Dirección. Pero como cogía tan lejos, a poco de venir hice que me construyeran esta casita, más próxima a los terrenos en que se trabaja actualmente. Esto me permite ejercer una vigilancia más constante y me ahorra largas caminatas, que aquí son penosas y desagradables por las frecuentes lluvias. He preferido vivir aislado a tener que recorrer todos los días un largo trayecto bajo las aguas torren-

ciales. La parte vieja de la mina, la que se explotaba antiguamente, coge cerca del caserío, y en esta parte, donde se encontraron nuevos filones, todavía no ha empezado la explotación en regla, y lo que únicamente se hace es entibar las galerías. Por eso se comprende que no haya casi nadie viviendo en estos alrededores.

— Ahora me explico este aislamiento — repuso Peña —. Y en tal caso serán muy pocos los trabajadores de que disponga usted.

— Veintidós. No hacen falta más.  
— ¿Es buena gente?  
— Sí lo es, aunque estas ideas avanzadas que tan rápidamente han encontrado eco en la clase obrera le haya soliviantado un poco y les impulse a mostrarse algo más rebeldes que antes.

— ¿Se refiere usted al sindicalismo?  
— ¡Claro! Desde que ha hecho prosélitos tan entusiastas y ha cundido como la pólvora entre esta gente, cambiando sus aspiraciones, es preciso mayor tacto y discreción para dirigirlos. En el fondo son buenos, obedientes y laboriosos; pero su antigua humildad, su dócil mansedumbre ha ido desapareciendo para dar paso a esas exaltadas ideas que trastornan un poco su cerebro. Conmigo han sido siempre humildes y respetuosos; bien es verdad que encuentran en mí un trato afable que no impide la severidad y la rectitud. Siempre atendí sus quejas, y cuando eran justas las elevaba a la Compañía, si mis limitadas facultades no me permitían resolver favorablemente; y como saben que a mis buenos oficios deben más que al reconocimiento de sus derechos por parte de la Empresa, poco propicia a transigir con sus demandas de mejora, me tienen afecto y estimación.

— Yo soy contrario a todo procedimiento de templanza. Creo que hay que imponerse por la energía y la rigidez, sin temporizar, sin amedrentarse ante esas actitudes rebeldes y esas amenazas absurdas e intolerables, con las que pretenden conseguir lo que se proponen.

— Tengo noticias de que el criterio de usted en ese punto es opuesto al mío y sé que la Compañía es partidaria de esos temperamentos intransigentes, que yo considero peligrosos en las actuales circunstancias. Esa es una de las razones que me decidieron a presentar mi dimisión. Comprendí que a la Compañía le contrariaban mis procedimientos, y como no consideraba prudente modificarlos, ni mi carácter es a propósito para imponerse por la fuerza, contra la razón...  
— Suponiendo que la razón esté de parte de esos espíritus disolventes.

— En la mayoría de los casos está de su parte, a mi modo de ver. Y por lo que se refiere a esta mina especialmente, hemos de convenir en que el trabajo se efectúa en condiciones muy peligrosas para los obreros. Yo he querido hacerme comprender así a la Empresa, he tratado de llevar a su ánimo el convencimiento de que es una temeridad punible acometer el trabajo de explotación, abrir galerías nuevas y ahondar en los pozos sin previnirse antes contra la amenaza de un desbordamiento del río. Exigí que se suspendieran los trabajos hasta tanto que se efectuase la desviación del cauce, que a dos leguas de aquí es obra facilísima por las ventajas que proporcionan los accidentes del terreno. Pero no lo pude lograr, no obstante lo exiguo del coste de esta obra, que hubiera garantizado de un modo absoluto y definitivo la seguridad de los trabajadores. Solamente se me autorizó para construir el dique, que aleja el peligro, sí, pero que no puede conjurarlo, porque la fuerza de las aguas es a veces de una impetuosidad formidable. Ya se hará usted cargo de ello cuando visite usted la mina y se convenza usted de que mis temores son fundados y se los comunico a la Compañía, y si consigue usted que ésta le atienda, me dará por muy satisfecho con haber dejado la dirección en manos tan prudentes y tan afortunadas.

— Mañana lo veremos. Yo supongo que al reiterar yo la petición que usted había formulado, apoyándola con mi informe, no ha de obtenerse la Compañía en desatenderla.

Concluido el frugal refrigerio invitó Clotilde a los huéspedes a visitar la casa, y en tanto que las mujeres se entretenían en esta minuciosa inspección a las habitaciones, D. César y el joven sustituto detuviéronse en el despacho para seguir su plática.

— Como ve usted, amigo mío, todo aquí es muy modesto, pero capaz. Abajo hay cinco piezas: el comedor, la sala, dos dormitorios y la cocina. En este piso, además de otros tres dormitorios, hay un cuartito de costura, este despacho y el laboratorio-biblioteca. Todo con mucha luz y mucho aire.

— No está mal. Y para nosotros ¡figúrese usted!, sobre casa. Lo único que me contraría es la soledad y la aridez a que va a estar condenada mi esposa; pero ¡qué remedio! Ya irá acostumbrándose.

— Para una mujer joven, efectivamente, no es muy agradable la vida aquí. No hay distracción alguna, ni siquiera en el paisaje, y tan sólo cuando el tiempo lo permite, que no es con frecuencia, se puede ir en el cochecillo hasta el pueblo.

Gracias a que para dos recién casados toda distracción es innecesaria. En cuanto a usted, no tendrá tiempo de aburrirse; el servicio, aunque no es penoso, invierte muchas horas, porque no se cuenta con ayuda de nadie y hay que hacerle todo por sí mismo. Los primeros días quizá lo encuentre usted complicado y fuerte.

— No me asusta el trabajo.  
— Sí, en realidad, para un joven no es excesivo. Lo único difícil es el manejo de los hombres. Encontrarse de buenas a primeras al frente de obreros desconocidos, de aspecto hosco, de modales rudos, siempre intimidada, o por lo menos preocupada. Esta gente avezada al duro trabajo de la mina, que embrutece como ningún otro, gusta de atemorizar con una acentuada aversión la natural inexperiencia de los ingenieros jóvenes, y ese lógico instinto de rebeldía hacia el superior a quien no conceden la autoridad propia de los años, se manifiesta tratando de hacerle ver su incompetencia en la dirección práctica del trabajo.

— Una prudente desconfianza y una energía firme para imponerse desde el primer momento han de ser bastantes para resolver esa pequeña dificultad. Creo que el secreto del mando estriba en mostrarse seguro aun en aquellos trances en que la duda nos desorienta; en no traslucir la más ligera indecisión que los hechos imprevistos pudieran hacerle a uno tener.

— Es verdad. Esa confianza en sí mismo, real o disimulada, es una fuerza útil que debe usted aprovechar, sobre todo en los comienzos de su gestión; pero unida a la que proporciona un tino y una prudencia, que constituyen el más sólido apoyo.

Después del almuerzo, que dió motivo a un constante cambio de impresiones, en el que, por la coincidencia de las ideas y de los gustos, establecióse una franca simpatía entre las mujeres, ya que dió motivo a Clotilde para mostrar su carácter expansivo, al que daba más bulliciosa alegría, más encantadora frivolidad la grata y próxima perspectiva de emancipación de tanta tristeza y tan insoportable aislamiento, a Emilia para descubrir la ingenua sencillez bondadosa de sus instintos, que la inclinaba a resignarse pacientemente aun a presencia de una desolación que pugnaba con sus inclinaciones y sus gustos, haciéndole presentir una vida monótona, incolora, pesada y gris como aquel cielo que descendía en espesas nubes de plomo hasta las crestas de las montañas para desgajarse en sus picos como si fuesen densos crespones, y a doña Carmen para mostrar a todos la docilidad bondadosa de su temperamento sosegado y dúctil, luego de saborear despaciosamente el café, fumando una aromática breva, y en tanto que el joven ingeniero y su esposa se consagraban a deshacer el equipaje recién llegado de la estación, fuése D. César a dar su cotidiano paseo de vigilancia a los trabajos de la mina, especialmente al dique, en el que su mirada experta, aguzada por el fundado temor que las lluvias pertinaces hacíanle sentir cada vez más acentuada, había creído hallar señales intranquilizadoras de un posible agrietamiento.

Para estar más tranquilo, si eran infundados esos temores, dirigió sus pasos hacia el dique, y en su contemplación estuvo absorto mucho rato. Después se encaminó por la orilla del río para apreciar el crecimiento que en sus aguas habían determinado las lluvias. Vertían las montañas un caudal tan enorme en cuanto el cielo descargaba unos cuantos días sus torrenciales impetus, que la mansa corriente trocábase en aluvión desenfundado, que apenas podía contener el lecho del río, de una anchura y una profundidad considerables, que alejarían por completo todo temor de desbordamiento, si como él propusiera, en vano, se procediese a la corta del cauce, tan sencilla de efectuar a legua y media del sitio en que él estaba, donde el terreno accidentado hubiera favorecido la obra.

— ¡Quiera Dios que yo me equivoque y que esta amenazadora avalancha sea más inofensiva de lo que me parece, porque lograr el nuevo director lo que yo no conseguí en tantos años y con tenacidad tan infatigable, me parece una ilusión inadmisible!

Apenas estuvieron solos en su habitación el joven ingeniero y su esposa entablaron la plática siguiente:

— Ya habrás supuesto que lo de las excelencias de la casa, y especialmente del cuartito que nos han destinado, mientras ellos continúan aquí y no podamos disponer de todo para arreglarlo a nuestro gusto, fué un cumplido indispensable que imponía la sencillez bondadosa de esta familia.

— Ya lo supuse — replicó a su esposa el joven ingeniero —, porque ¿cómo había de creer que tú encontraras agradable esta rusticidad provinciana, en la que no existe ni asomo de la confortable comodidad que exigen las aliciones y las necesidades de los que estamos acostumbrados a vivir bien, y el decoro de un cargo directivo?

— Lo de menos sería esto, ya que podemos remediarlo, despojando a nuestro antojo lo que nos parezca conveniente. Lo peor es la tristeza y la soledad de este despoblado, que eso sí que no tiene arreglo.

— Es verdad. Lo único que me contraría es tener que vivir tan aisladamente y en un sitio tan horroroso. Si hubiera sabido que era así, hubiera vacilado en aceptar esta dirección. Sabía que esto era árido y triste; pero no imaginaba que pudiera serlo hasta tal extremo. Afortunadamente, no hemos de estar mucho tiempo aquí.

— ¿Tú lo crees?  
— Naturalmente. He aceptado en la seguridad de obtener pronto un puesto superior. La Compañía necesitaba con urgencia un hombre enérgico y tenaz con quien sustituir a este viejecillo anticuado que hace un sistema prudente de la debilidad y la tolerancia, y me propuso el cargo, haciéndome ver que era conveniente esta prueba para conquistar un prestigio que habla de facilitarme el ascenso. Y yo lo acepté para demostrar mis aptitudes, tanto de capacidad y competencia como de carácter. Esto quedará demostrado en unos cuantos meses, y no pasará mucho sin que esté en condiciones de pedir una cosa mejor. Las influencias que no he querido interponer ahora me servirán a su debido tiempo y el porvenir será brillante, no lo dudes. En estas cosas todo consiste en empezar bien. Con prestigio y buenas relaciones se llega donde se pretende, y yo me he propuesto llegar a lo más alto.

— ¿Qué ambicioso!  
— ¡Sí que lo soy. No me contento con una vida mediocre, con cargos insignificantes y sueldos mezquinos. He de ser director de una gran Empresa y tener a mi cargo cientos de hombres que se muevan y se agiten a un gesto mío y bajo la iniciativa de mi mando, de mi inapelable decisión, a un Consejo poderoso que me acate y me respete sin regateos.

— Esas aspiraciones tuyas me acobardan, Lorenzo.  
— ¿Por qué? ¿Tonta!

— Porque me hacen ver lo insignificante que soy. Yo siento terror a esos elevados destinos en que la responsabilidad es tan grande, y desde la que una caída puede ser tan funesta.

— ¡Bah! ¡No tengas cuidado! Llegaré sin tropiezo alguno y sabré sostenerme sin peligro y sin dificultades.

Al siguiente día, muy de mañana, acudió el joven ingeniero al despacho de don César. Supo por su esposa que éste había salido ya; pero que sería breve su ausencia.

— Cuando el mal tiempo es persistente — dijo doña Carmen —, acostumbra marcharse en cuanto se levanta para ir a examinar el dique, y como ahora llevamos cerca de un mes sin que cesen las lluvias, casi todos los días hace la inspección por mañana y tarde.

— D. César debe ser un hombre muy escrupuloso y muy concienzudo — observó Peña.

— Sí, señor; a nadie confía el cumplimiento de sus obligaciones. Aunque lleva a cántaros, aunque la nieve levante una vara del suelo, no deja de salir a inspeccionar las obras en las galerías, a ver el dique y a cuanto juzga preciso o conveniente. Es infatigable. Y gracias a que Dios le ha concedido una salud a toda prueba.

— Más vale así. Pues yo, con su permiso, mientras regresa voy a ir haciéndome cargo de todo esto.

— Sí, señor. Como guste. ¿Quiere usted que avise a su esposa? Está con mi hija en la planta baja.

— No, no se moleste... No es necesario. Clotilde y Emilia habían recorrido ya toda la casa, adoptando disposiciones para la nueva instalación del joven matrimonio.

Encontrábase en el comedor charlando como íntimas amigas.

— De modo que aquí se vive completamente igual que en un desierto? — interrogaba Emilia con aire de resignada desilusión.

— Lo mismo, lo mismo... Con decirle a usted que se pasan meses sin ver a nadie... En comunicación absoluta; como si el mundo no existiese. Tiene una que buscarse la distracción dentro de casa, con las labores, con la lectura.

— Entonces ¿para qué tienen ustedes dos teléfonos si con nadie pueden hablar? He observado que arriba hay uno y otro aquí.

— Pues como si nada. Ni aun de ese modo. Esos teléfonos sólo son para el servicio de la mina. Los instaló mi padre con objeto de establecer una comunicación permanente. Como los trabajos son peligrosos y las galerías están distantes, quiso tener la tranquilidad de que, si ocurría algo desagradable, pudieran advertirle en seguida. Por eso instaló un aparato en su despacho y otro aquí. De este modo, a cualquier hora que se llame, y estamos donde estamos, tiene que ser oída la llamada. También puede comunicarse con las oficinas, pero nada más.

— ¡Vaya, que ni siquiera eso es un recurso!



—¿No le digo a usted? ¿Si esto es un páramo? ¿Una isla desierta!

—Menos mal que usted lo abandona.

—Al cabo de siete años interminables! ¿Ah! Pues si no me hubiera sostenido esta esperanza, me hubiera muerto de tristeza y de aburrimiento.

—Lo creo, sí.

—Siquiera usted viene con su esposo, y no ha de sentir tanto la soledad... Pero a mí, ¿qué ilusiones podían endulzarme la vida? La única era la de abandonar esto para siempre, que acariciaba como un sueño dichoso, que algún día pudiera ser realidad.

—Sí, verdaderamente; la compadeczo por lo que debe haber sufrido. Pero ahora se resarcirá usted de este prolongado aislamiento. Creo que van ustedes a Madrid.

—Estoy contentísima! ¿Fíjese usted! Con las ganas que tenía yo de conocer la corte! ¿Aquello sí que será hermoso, animadísimo, deslumbrante! ¿Qué alegría, qué aturdimiento producirá encontrarse entre tanta gente y tanta luz y tanta vida!

—Interrumpió el diálogo una voz humbrana que preguntaba desde el pasillo:

—¿Se puede entrar?

—¿Quiénes es? ¿Adelante!

—Era Bernardo, el capataz de los mineros. Un hombre fuerte y rudo, de tez curtida, de facciones pronunciadas e irregulares, a las que daba un aspecto sombrío, casi feroz, la revuelta pelambre, que asomaba bajo un sombrero mugriento, de alas caídas; la viveza sutil de unos ojos negros, casi ocultos por unas cejas tan pobladas y crespas que parecían cepillos, y la barba, sin afeitarse de seis días lo menos, que sembraba de púas casi todo el rostro.

—Emilia tuvo un movimiento de terror ante aquel hombre, que parecía un facineroso; pero sintióse tranquila al ver que Clotilde le saludaba afablemente.

—¡Hola, Bernardo! ¿Pase usted! ¿Qué ocurre?

—Muy buenos días, señorita! Aquí todos buenos, ¿eh?

—Sí, señor; muchas gracias... ¿Viene usted en busca de mi padre?

—Sí, señora.

—No está.

—Lo siento.

—¿Quiere usted que le diga algo cuando vuelva?

—Es cosa urgente.

—Pues vea usted al nuevo director... Ya está aquí... Suba usted al despacho.

—Sí, subiré, con el permiso de ustedes, porque D. César me encargó que si notaba algo alarmante avisara en seguida.

—¿Pues qué ocurre?

—Creo que no será nada... Pero por si acaso, como el Sr. Losada me tiene dicho que a la menor cosa que note, avise...

—Pues suba usted.

—Fuése el capataz hacia la escalera. Resonaron sus recias botas de pocero sobre la madera de los peldaños como golpes de maza.

—Emilia interrogó impaciente a Clotilde:

—¿Ocurrirá algo? ¿Tendría que ver!

—No creo. A mi padre le preocupa tanto el dichoso dique... Sobre todo cuando las lluvias duran mucho... Tiene un desbordamiento del río, que puede romper el muro que contiene las aguas e inundar la mina, porque si ocurriera se ahogarían los trabajadores en los pozos.

—¿Qué atrocidad!

—Y en previsión le tiene advertido a Bernardo que le avise a la menor anomalía que note. Pero no será nada, como otras veces.

—Yo estoy intranquila... Voy a subir a ver qué le dice a Lorenzo. ¿Me acompaña usted?

—No. Podría molestarle... Ya me lo dirá cuando se entere.

—Bueno, voy... No podría contener la impaciencia.

—Y subió rápida al despacho de la Dirección.

—Es una contrariedad que no esté aquí el Sr. Losada—decía Bernardo en el momento en que entró Emilia.

—Ya le he dicho a usted que es igual. Yo soy el ingeniero que ha de sustituirle... De modo, que lo que sea puede contarme.

—Ya, ya. Pero no es lo mismo, porque usted no conoce la mina.

—Como si la conociera. Hable usted.

—Casi será mejor esperar a que vuelva el Sr. Losada.

—Entonces no será cosa tan urgente, y me extraña que haya abandonado usted el trabajo para venir hasta aquí si no se trata de algo muy grave.

—Lo es... y no lo es... No puedo decirlo.

—¿Ah, vamos! Y no sabiéndolo deja usted de trabajar como primera providencia, siendo el jefe de los obreros... ¿Es una conducta ejemplar!

—Es que D. César me tiene dicho que en cuanto note algo alarmante avise en seguida.

—¿Y qué ha notado usted?

—Mucho y... nada... No sé si usted sabrá que con estas lluvias... Porque aquí hay un río que cuando llueve mucho...

—Aumenta de caudal, ¿no es eso? Como en todas partes.

—Sí, eso es; sólo que el Sr. Losada tiene el temor de que se desborde y rompa el dique y ocurra una catástrofe.

—Bueno, ¿pero qué es lo que ha advertido usted para sentir ese temor?

—Pues que hace poco, cuando estábamos trabajando, empezaron a caer unos goterones de agua...

—¿Y qué más?

—Nada más que eso.

—En todas las minas hay filtraciones; usted no debiera ignorarlo siendo capataz...

—Y no lo ignoro; pero es que esos goterones eran muy grandes y muy seguidos.

—Claro. Siendo las lluvias persistentes, las filtraciones son más considerables...

—Yo iba a llamar a D. César por el teléfono, pero porque los otros no se enterarían si la cosa no lo merecía, pensé que sería mejor venir.

—¡Claro!... Un paseito que evita un par de horas de trabajo, siempre es higiénico y agradable.

—¿De modo que no lo cree usted?

—¿Lo de los goterones? No tengo inconveniente en creerlo.

—Es que si lo duda puede usted cerciorarse. Ahí tiene usted el teléfono que comunica con la mina... ¿Pregunte!

—No es necesario.

—Y yo creo que hasta que el Sr. Losada disponga, lo prudente sería suspender la faena y que los hombres saliesen de los pozos. Desde aquí mismo se puede dar la orden.

—¡Ya! Y podríamos decirles también que se fuesen a la taberna a pasar la mañana tranquilamente, ¿no?

—¿Se burla usted?

—Lo que hago es no dejarme tomar el pelo. Usted venía a ver al Sr. Losada, no sé para qué, y al encontrarme a mí ha pensado sin duda que debía darme la notada, para luego reír a mi costa con los compañeros. Habrán quedado ustedes convencidos en celebrar la gracia con un trago.

—Le aseguro a usted, señor... que se equivoca.

—Bien. Es inútil; por esta vez les ha salido a ustedes la contraria. Y poco que se hubieran reído de mí si mando suspender el trabajo porque les han caído unas cuantas gotas de agua en las narices!

—El capataz, desconcertado, guardó silencio. Iba a marcharse, y al volver la cabeza se fijó en Emilia, que escuchaba anhelante la conversación sostenida entre su esposo y el minero.

—Dispense la pregunta—dijo humildemente—, ¿es usted la esposa del señor ingeniero?

—Sí... ¿Por qué?

—Dígame usted que mire por nosotros... que lo que le he dicho es la verdad... que pudiera ocurrir una catástrofe, y que todos tenemos mujer e hijos que se quedarían en la miseria y nos llorarían eternamente.

—¿Oyes, Lorenzo?—interrogó conmovida a su esposo—. Yo creo que debes acceder... ¿Sería horrible!

—¿No seas cándida, mujer! Y comprende que tu intervención en estos asuntos no es prudente.

—¿De modo, señor, que no se avisa a los compañeros para que salgan de la mina?

—Ni tiene usted por qué permanecer aquí un momento más. Váyase al trabajo, y cuando el Sr. Losada regrese, si lo juzga oportuno, él dará la orden.

—¿Pero si ocurre una desgracia...!

—No se apure usted, yo acepto la responsabilidad.

—¿Sí, después de muertos, habría de servirnos de mucho!

—Y lentamente, al paso fatigoso de sus pesadas botas, calándose sobre las greñas el sombrero de mugre, salió el capataz del despacho, no sin dirigir al joven ingeniero una torva mirada de odio.

—Perdona, Lorenzo; pero me parece que has estado muy rígido con este hombre.

—Se echó a reír Peña, y luego exclamó: —Tú crees, sin duda, que a esta gente debe tratársela como a las señoritas del colegio.

—¿Pero y si realmente existe el peligro?

—¡Bah! No te apures. Todo lo que ha contado es una fábula.

—Y se puso a hojear papeles, a leer documentos de los que había sobre la mesa, y por último, fué a los estantes, en que se veían en grupos numerosos grandes terrones, de cuya rosca contextura destacaban, como puntos de luz resplandeciente, los fragmentos del mineral.

—En esta faena hallábase abstraído, cuando penetró jadeante, con el rostro demudado, D. César.

—Al verlo de este modo, Lorenzo, sorprendido, le interrogó:

—¿Qué ocurre?

—¿Lo que temía! ¿Que el violento empuje de las aguas ha comenzado a agrietar el dique!

—Clotilde, que al observar la actitud inquieta en que llegó su padre, habíase apresurado a subir tras él, preguntó aterrorada:

—Entonces, ¿es eso por lo que ha venido Bernardo?

—¿El capataz? ¿Ha venido aquí el capataz?—preguntó Losada ansiosamente.

—Sí—repuso un tanto intranquilo Lorenzo—; yo he hablado con él.

—¿Qué le ha dicho?

—Nada, en resumen. No sabía explicarse; una puerilidad: que estando en la faena les habían caído unas grandes gotas de agua.

—¿Habrá usted mandado en seguida suspender el trabajo y que salieran los hombres de los pozos sin pérdida de tiempo?

—No, señor.

—¿Cómo que no!

—Y dirigiéndose rápido al teléfono, púsose a llamar nerviosamente.

—He creído que trataba de chancearse. Supuse que pretendía darme una broma de acuerdo con sus compañeros.

—¿Y qué le dijo usted?

—Que se marchase a su trabajo y que cuando usted regresara...

—¿Qué imprudencia! ¿Debió usted atender sus indicaciones! Bernardo es un hombre formal, muy entendido... ¿Pero qué ocurre que no contestan al teléfono?

—En el silencio de la ansiosa espera se escuchó un ruido sordo, como un trueno lejano, persistente, como un rodar de nubes estuendosas.

—El semblante de D. César palideció. Sus ojos se abrieron desmesuradamente.

—¿Dios poderoso! ¿Eso es el dique que ha cedido! ¿Y las aguas inundarán la mina, y los hombres se ahogarán en los pozos... sin poder salir... sin que nadie les preste auxilio! ¿Y usted es el culpable... sólo usted! ¿Por esa obstinación absurda y criminal!

—¿Pero... Sr. Losada! ¿Cómo quiere usted que yo imagine...! ¿Qué sabía yo!

—¿Y por qué se ha metido a dar órdenes? ¿Qué atrocidad! ¿Qué insensata imprudencia!

—¿Disponga usted, ordene...! ¡Correré en su auxilio!

—Nos separan cuatro kilómetros de la mina! ¡Clotilde, Clotilde, hija de mi alma, ve y que enganchen a escape el coche! ¡Di lo que sucede!

—Emilia habíase desplomado sobre una silla y sollozaba, cubierto el rostro con las manos.

—¡Llegaremos tarde... todos morirán!—exclamó D. César apretando los puños y pateando furiosamente el suelo.

—¡Todos!—exclamó Lorenzo maquinalmente.

—¿Para usted es una fortuna!—dijo D. César con voz reconcentrada, mirando con gesto implacable a Peña.

—¿Para mí? ¿Por qué dice usted eso?

—Porque si uno solo se salvase, la acusación terrible que lanzaría sobre usted destrozaría su carrera, lo desprestigiaría para siempre y los Tribunales le exigirían responsabilidad.

—Los Tribunales!—murmuró temeroso Lorenzo—. ¿Una imprudencia no es un crimen!

—¿Esta lo es!

—Se oyó la voz argentina de Clotilde, que llamaba a su padre desde el piso inferior.

—¡Baja corriendo... ya está el coche!

—Yo iré con usted—insinuó Peña.

—No es necesario. Llegaré antes yo solo. Cuide usted del teléfono por si acaso, y en cuanto llegue le pediré noticias.

—Y salió rápidamente, sin tomar siquiera su abrigo.

—Es horrible!—murmuró el joven ingeniero, contemplando con extravió a su esposa, que lloraba silenciosamente.

—Pero ¿podía yo adivinar que el dique estaba resentido... que las aguas podían desbordarse? Escucha, Emilia, ¿no crees tú que si ese hombre hubiera sabido explicar...?

—¿Pero si no le has dejado hablar!

—¿También tú me acusas? ¿No tienes piedad de mí situación?

—Sonó en aquel instante el timbre del teléfono.

—¿Has oído?—exclamó Lorenzo apresurándose a coger el auricular.

—¿Sí... viven aún!

—¿Qué? ¿Quién es? Hable... Sí, soy yo, el ingeniero nuevo... ¿Ah! ¿Es usted, Bernardo? ¿Qué? No entiendo; apenas se oye... ¡Ah, sí, ha podido usted refugiarse en la caseta del teléfono! ¿Y los otros? ¿Qué dice usted! ¿Ahogados! ¿Cree usted que no habrá podido salvarse ninguno? ¿Es espantoso! ¿Ah, no sabe usted! ¿Cómo? Hable más despacio... ¡Ah, sí! Está usted en peligro. Sube el agua... Bien, sí; abriendo un boquete por la galería número dos... Si; bajando dos hombres con picos por el pozo siete... ¡Sí, sí, no se acobarde! ¿Que sube muy de prisa el agua? ¡Vamos corriendo!

—Dejó en su sitio el auricular.

—¿Qué, pueden salvarse?—preguntó ansiosamente Emilia.

—Solamente Bernardo. A los demás les ha sorprendido la inundación dentro de los pozos, y habrán perecido seguramente.

—¿Pues corre a salvar a ese pobre hombre! ¡Llamaré, a ver si hay quien pueda ir contigo.

—Espera, Emilia.

—¿Qué quieres?

—Acuérdate de lo que ha dicho el señor Losada: «Con uno solo que se salve, la acusación que formule contra usted destrozaría su carrera y los Tribunales le exigirán responsabilidad.» ¡Y éste es precisamente a quien dí la orden!

—¿Qué quieres decir!—preguntó espantada su esposa.

—¿Eso que piensas! Que Losada llegará tarde... y que no saldrá si yo no digo por dónde pueden auxiliarse.

—¿Pero tú debes correr a salvarle! Tú, que sabes por dónde pueden llegar a tiempo, telefona a las oficinas; este aparato

comunica también con ellas, y desde allí llegarán antes a socorrerle.

—¡Cállate!

—¿Serías capaz de dejarle morir, pudiendo evitarlo! ¡No! ¡Tú no puedes hacer eso! ¡Acuérdate de que tiene mujer e hijos! ¿Sería un crimen! ¿Eso sí que sería un crimen espantoso!

—¿Que no sabría nadie!

—¡Yo!

—¡Nadie mas que tú!

—¡Oh, qué infamia! ¡Me causas horror! ¡Te aborreceré si tal haces!

—¡Calla, te digo!

—Volví a sonar el timbre del teléfono, y Emilia se lanzó sobre el auricular antes de que su marido pudiera cogerlo.

—¿Qué? ¿Qué dice? ¿Que el agua le llega a las rodillas!

—Y al hablar miraba afanosamente a Lorenzo.

—Sí, ya han salido; no desespere, no se aturda... ¡No, no, aquí estoy!

—Cubrió con la mano la bocina del auricular para que el minero no la oyera decir, suplicante, a su esposo:

—¿Qué angustia! ¡Habla con voz enronquecida y trémula de espanto inmenso! ¡Pide por sus hijitos que le salven! ¡Se escuchan sus sollozos! ¡Dice que el agua sube cada vez más de prisa y que le ha apagado la luz! ¡Que nada ve, pero que siente el agua sobre el pecho!

—Y nerviosa, enfurecida ante la pasividad indiferente de Peña, le increpó:

—¿Pero qué haces? ¿No te conmueves? ¿Es posible esa crueldad? ¿No sientes compasión? ¿No te remuerde la conciencia? ¿Infame! ¡Asesino!

—Lorenzo, impasible, vio cómo su mujer, soltando el auricular del teléfono, incapaz de resistir la tensión nerviosa que conmocionaba su sér, caía desmayada.

\*

—Pero fué un instante lo que duró la trágica escena. Clotilde, que había permanecido en el comedor, tuvo un pensamiento felicísimo al salir su padre.

—Llamó insistentemente a las oficinas por el aparato de la planta baja y comunicó la noticia de la catástrofe. Y en aquel momento acababa de saber que una cuadrilla de hombres denodados trabajaba en las galerías, abriendo brechas, para sacar de los pozos a los mineros. Algunos habían logrado escapar antes de que las aguas les alcanzasen, corriendo a las jaulas y poniéndolas en funciones al oír el sordo rugido de la corriente; a otros se les había sacado ya por los boquetes abiertos a golpes de piqueta furiosamente manejada, y sólo Bernardo, el capataz, no había podido salir aún; pero horadada ya la pared de la cabina en que se había refugiado, su salvación era segura.

—Contó atropelladamente todo esto la bella hija de D. César, al subir presurosa con el rostro encendido por la emoción, los ojos brillantes por la alegría y el pecho latiente de un gozo extraño, que casi la hacía llorar.

\*

—Al arrullo de aquella voz, intensamente emocionada, de Clotilde, volvió en sí Emilia, y al escuchar el relato, al mismo tiempo que sintió que su conciencia se aligeraba de una pesadumbre horrorosa, en el alma notó un vacío que se hacía más hondo conforme iba volviendo a la realidad y a la razón.

—Y apoderóse de su ánimo el convencimiento de que en aquel espantoso drama que la Providencia había querido conjurar, salvando de la muerte a todos los mineros, había quedado otra víctima por todos ignorada, ella, que hubiese preferido morir de aquella horrible muerte de que los otros se libraron, a continuar viviendo la triste vida que la esperaba, sintiendo su alma muerta.

condesa de Bugallal, el obispo de Madrid, Sr. Melo; la marquesa y elqués de Valdeiglesias, la marquesa de López y los marqueses de Vival, Encineras y Ugena.

**PETICIONES DE MANO**

—Ha sido pedida la mano de la señorita María Teresa Manzanos y López Peregrín para el oficial de Ingenieros D. Arturo Ureña y Escario.

—La boda se celebrará en breve.

**BODAS**

—En la iglesia parroquial de Santa Teresa y Santa Isabel se ha celebrado el enlace de la señorita Margarita Rolandi y Pera con capitán de Infantería de Marina D. Sanz de Andino.

—Apadrinarán a los contrayentes la madre del novio, doña Justina Pera, viuda de Sanz de Andino, y el ingeniero de Minas D. Bernardino Rolandi, hermano de la desposada.

—Como testigos figuraron, por parte de ella, su hermano el comandante, profesor de la Escuela de Ingenieros Militares, D. Enrique Rolandi, D. Hilario Aguirre y el general Spottorno; y por parte de él, D. Juan Francisco Sanz de Andino, el comisario de Marina D. Francisco Dueñas y Tomaseti y el párroco castrense D. Juan Necca.

—Reciba nuestra enhorabuena el nuevo matrimonio, al que deseamos eterna luna de miel.

—En la iglesia del Buen Suceso ha contraído matrimonial enlace la señorita Maíra de la Concepción Ferrer y Descals con el capitán de Infantería D. Rodrigo Echevarría.

—Enviamos nuestra felicitación a los recién casados.

**NOTAS VARIAS**

—A causa de las obras que se ejecutan en la morada de los condes de Aguilar, la esposa del secretario particular de S. M. la Reina doña Cristina, no ha recibido hoy a sus amistades, como en años anteriores, con motivo de celebrar hoy su fiesta nupcial.

—Todas sus amistades le han remitido numerosas felicitaciones, a las que unimos la nuestra.

—Como alguna aristocrática señorita se dirigiera al ministro del Brasil rogándole el aplazamiento por un día de la fiesta organizada para el 6 de enero, invocando piadosos motivos, el Sr. Peçanha ha resuelto la dificultad de la manera más amable.

—El ministro ha dispuesto que la clásica torta de Reyes, que ha de ofrecer interesantes sorpresas, ser servida antes de las doce de la noche.

—Además ofrecerá otra fiesta para el día 18.

—Está recibiendo felicitaciones de sus amistades, pertenecientes a la sociedad madrileña y al Cuerpo diplomático extranjero, D. Joaquín Fernández Blanco, ministro de Chile en Madrid, con motivo de haberle sido concedida por el Rey la gran cruz de Isabel la Católica.

**BAUTIZOS**

—En la cripta de la Almudena ha tenido lugar el bautizo del hijo recién nacido de los condes de Revillagigedo.

—El clero, con manga, cruz alzada y cantores, recibió al neófito a la entrada del templo.

—Fué madrina la condesa viuda de Revillagigedo, imponiéndose al neófito los nombres de Alvaro María.

—Ofició D. Federico Elena San Román, capellán de honor de Su Majestad y de la casa de Revillagigedo.

—El niño, después de ser cristiano, fué presentado por su madrina a la imagen de Nuestra Señora de la Almudena.

—Los asistentes a la ceremonia, que se celebró en la intimidad, se trasladaron al palacio que los condes de Revillagigedo poseen en la calle del Sacramento, donde fué servida una merienda.

—La condesa viuda de Revillagigedo tuvo el placer de ver reunidos a sus veintiocho nietos.

—Entre los que asistieron al bautizo se encontraban las marquesas de Santa Cruz de Rivadulla, Casa Valdés, Cambil, viuda de los Vélez, Figueroa y Castelar.

—Condesas de Adanero, viuda de este título, Sástago, Montenuovo, Aybar, viuda de Campo Giro y Villamarciel.

—Vizcondesa de Roda.

—Señoras y señoritas de Argüelles, Gil Delgado, Caranilles, Valdés (D. Pedro), Patiño y Fernández Durán, Jordán de Urries y Ulloa, Ramírez de Haro y Alvarez de Toledo, González de Castejón y Chacón, Narváez y Ulloa, Ramírez de Haro y Chacón, López de Ceballos y Ulloa, y Bustamante.

—Marqueses de Rubí, Quintanar y Pidal, los Sres. Ramírez de Haro (D. José), conde de San Clemente, Suárez Pazos y Valdés (don Juan, D. Pedro y D. Lorenzo), y otros.

**ENFERMOS**

—La marquesa viuda de Canals de Chozas sigue enferma de cuidado en Avial.

—Procedente de la Dehesa de Alcobillate, y acompañado de sus padres, será trasladado a Torrijos el joven Domingo Calderón, que ha padecido una pulmonía doble.

—Se encuentra restablecido de su dolencia el ex diputado a Cortes D. Rogelio de Madariaga.

**ANIVERSARIOS**

—El lunes próximo se cumplirá el primer aniversario del fallecimiento de doña Josefa del Collado de Vega y Quintana, marquesa de Revilla de la Cañada.

—En sufragio de su alma se celebrarán en varios puntos de España cultos religiosos.

—Mañana se cumplirá el XXII aniversario del fallecimiento de D. Francisco de Cubas y González Montes, marqués de Cubas y de Fontalba.

—En sufragio de su alma se dirán misas en varios templos de esta corte.

**VIAJES**

—Se enciehra en Madrid pasando unos días, en uso de licencia, el auditor general de la Armada, gentil hombre de Su Majestad, don Francisco Núñez Topete.

—Acompañado de su familia, ha salido para Málaga el ex ministro D. Joaquín Ruiz Jiménez.

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCPES

—La Prensa inglesa anuncia que los Reyes de la Gran Bretaña harán durante la primavera próxima un viaje oficial a París.

—Según un telegrama de Atenas, Mr. Williams Leeds, hijo de la Princesa Anastasia, contraerá matrimonio con la Princesa Olga, hija mayor del Príncipe Nicolás y sobrina del Rey Constantino.

—Williams Leeds tiene diez y ocho años, y en 1918 heredó siete millones de dólares.

—En Turín se han verificado los desposorios entre la Princesa Bona, hija del duque de Génova, y el Príncipe Conrado de Baviera.

—La boda se verificará el 8 de enero, con asistencia del duque de Génova y el Rey de Italia.

**TITULOS DEL REINO**

—En la «Gaceta» de hoy se ha publicado un real decreto autorizando al capitán general D. Fernando Primo de Rivera y Sobremonte, marqués de Estella, para que pueda designar quién ha de sucederle en el expresado título.

—Con este real decreto ha recibido el marqués de Estella una nueva prueba del aprecio que le profesa S. M. el Rey.

**UN ALMUERZO**

—En el palacio de los marqueses de Torelaguna se ha celebrado un almuerzo ofrecido por los dueños de la casa en honor del Presidente del Consejo y de la señora de Dato.

—Entre los demás invitados se encontraban el nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonessi; el ministro de la Gobernación y la



# INFORMACIONES DE MADRID

## CASA REAL

S. M. la Reina, deseosa de continuar la hermosa obra de caridad realizada en los últimos inviernos de proporcionar una comida caliente a los menesterosos, ha ordenado se abra de nuevo la suscripción al efecto, encabzándola la augusta señora con la suma de 25.000 pesetas.

No dudamos que las clases pudientes secundarán el hermoso impulso de la Soberana, contribuyendo con sus limosnas a facilitar alimento a los pobres necesitados.

Los donativos se reciben en la Caja de la Intendencia general de la Real Casa todos los días laborables, de dos a cinco de la tarde.

Ayer, a las seis de la tarde, se cantó en la Real Capilla un solemne Te Deum en acción de gracias por haber terminado el año con toda felicidad para la Real Familia y para la nación española.

Asistió a la religiosa ceremonia toda la Familia Real, y el obispo de Sión pronunció una bellísima plática a juicio de todos los que la oyeron, que mereció muchas felicitaciones a quien hoy posee la cálida elocuencia de su juventud.

Son muchos los telegramas recibidos en Palacio de jefes de Estado de naciones extranjeras felicitando a nuestros Soberanos por la entrada de año.

Sus Majestades han enviado su pésame a la familia de la condesa de Xiquena, que ha fallecido esta mañana repentinamente.

## LA CAMPAÑA ANTIPALÚDICA

Empezó la campaña en noviembre, época del año en que la infección palúdica disminuye mucho en intensidad; sin embargo, en los lugares fuertemente infestados, como el elegido para dar comienzo a la campaña, todavía se ha podido hacer una intensa y útil labor preparatoria, indispensable para obtener los mejores resultados con la que ha de desenvolverse en la estación adecuada.

Elegido como centro de lucha el pueblo de Talayuela (Cáceres) se ha instalado en él un pabellón Dooker, con todo el material de clínica y de laboratorio necesario. Durante esta campaña otoñal giraron visitas de inspección los doctores Pittaluga, Illera y Bardaji, dirigiendo los trabajos desarrollados por los auxiliares técnicos de la Comisión, doctores De Buen, Jiménez, Asía y Luengo, que han permanecido en la localidad infectada. No obstante el escaso tiempo transcurrido, estos trabajos comprenden el estudio de las condiciones locales de Talayuela y regiones circundantes desde Navalmoral hasta el Tietar, con la investigación hematológica de todas las personas sospechosas de padecer la enfermedad; captura y estudio del desarrollo de los mosquitos transmisores de la infección y tratamiento de todos los enfermos encontrados, estudios de gran importancia que han fijado hasta qué época ha de llevarse a cabo la labor profiláctica en esas regiones y que además ha permitido suprimir un cierto número de fuentes de infección, hecho que por sí solo haría disminuir el número de enfermos al comenzar el nuevo brote palúdico estival. Desde el punto de vista hematológico fueron estudiados todos los niños y muchachos menores de doce años y todos los adultos que decían haber tenido calenturas en la primavera, verano u otoño próximos pasados. En total, el número de casos examinados ha sido de 257 en el propio Talayuela con 27 casos positivos, y 61 en los caseríos y dehesas colindantes con 12 positivos. Todos estos enfermos y algunos más sospechosos de paludismo por los signos clínicos, no obstante el resultado negativo de la investigación hematológica, fueron intensamente tratados y puestos en condiciones de no ser focos de infección.

La Comisión ha adquirido hasta esta fe-

cha 10 kilogramos de quinina en polvo; 50.000 píldoras de quinina, hierro y arsénico; 10 kilos de comprimidos y 500 ampollas de inyectables, de las que gratuitamente se han administrado, en Talayuela, unas 3.000 píldoras, unas docenas de comprimidos y unas 200 ampollas, habiéndose enviado a Cartagena 7 kilos de quinina en polvo y a Villanueva de la Vera 500 gramos de comprimidos y unas 500 píldoras. Como resultado de la inspección del ingeniero de la Comisión Sr. García Faria, se han acordado las obras más urgentes que conviene realizar para el saneamiento del terreno.

Es de gran importancia el conocimiento de la biología de los mosquitos; en las regiones estudiadas se vieron hembras adultas, algunas todavía repletas de sangre hasta el 4 de diciembre, y larvas y linfas en las aguas en pleno desarrollo que se siguió luego en el laboratorio hasta el 20 de diciembre. De 26 mosquitos disecados se encontró uno sólo parasitado. Conviene advertir que hasta esta época la temperatura ambiente (diurna y nocturna) ha sido bastante elevada. Todos estos datos servirán de punto de partida en la campaña que empezará en abril; durante todo el invierno no se interrumpirá la acción local directa de la Comisión y además se extenderá a Cañaveral y otras localidades de la provincia. Se aprovechará el período en que no es precisa la permanencia constante en Talayuela para establecer otros centros en los cuales se proseguirá la lucha.

Para todos estos trabajos se contará desde ahora en adelante con la valiosísima cooperación del profesor Sella, jefe del Servicio antipalúdico de la Cruz Roja Internacional.

## JUGUETES PARA LOS NIÑOS POBRES

## LOS REYES MAGOS Y EL AYUNTAMIENTO

Para regalar juguetes a los niños pobres en la Pascua de Reyes, se admiten donativos en la Casa :: de la Villa ::

## CONCURSO-OPOSICION

## Cien plazas de liquidadores del impuesto de utilidades

Usando de la autorización concedida por la disposición transitoria 4.ª de la ley de 29 de abril último, que reformó la contribución sobre las utilidades de la riqueza mobiliaria, el Sr. Domínguez Pascual ha sometido a la firma de Su Majestad un decreto de Hacienda, muy extenso, que mañana publicará la «Gaceta», y cuyos principales artículos son como sigue:

Artículo 1.º Con destino a las Administraciones de Contribuciones de las provincias, y al servicio en ellas de la contribución sobre las utilidades de la riqueza mobiliaria, se crean en el Cuerpo general de la Administración de la Hacienda pública 100 plazas de jefes de Negociado de tercera clase, dotadas con el sueldo anual de 6.000 pesetas, que se proveerán por medio de un concurso-oposición.

Art. 2.º Para ser admitido a dicho concurso-oposición se necesita: ser español, mayor de veintitrés años y menor de cuarenta y cinco, para los que no son funcionarios; no tener defecto físico que inhabilite para el servicio; no haber sido procesado y ser de buena vida y costumbres y haber aprobado en establecimiento oficial de enseñanza los

estudios que se exigen para obtener el título de licenciado en Derecho o Ciencias, de ingeniero o de profesor mercantil, o bien ser oficial del Cuerpo general o de alguno de los especiales de Hacienda, o haber aprobado en establecimiento oficial de enseñanza los ejercicios del bachillerato y servido, además, tres años, cuando menos, en Compañías o Empresas de reconocida importancia, y de ellos, dos consecutivos en la misma entidad, y con destino de contable, con buena conceptualización.

Art. 4.º Un Tribunal, compuesto por el subsecretario de Hacienda, el interventor general de la Administración del Estado, el director general de Contribuciones, el inspector general de Hacienda y un catedrático de Economía política o de Hacienda pública de la Universidad del Reino examinará los expedientes o certificaciones académicas de los interesados con sus servicios, y declarará sin ulterior recurso, admitidos a los que juzgue con méritos bastantes.

Art. 5.º Los solicitantes practicarán ante el Tribunal los ejercicios de oposición, que consistirán en efectuar la liquidación de la contribución sobre utilidades, por cada una de las tres tarifas, con vista de las declaraciones y demás datos que se les facilite cada día de ejercicio, debiendo los examinandos citar y razonar la aplicación que hagan de los preceptos legales y reglamentarios pertinentes. El Tribunal hará a los opositores las preguntas y observaciones que tenga por conveniente, los clasificará por orden de la puntuación obtenida y propondrá al ministro para las plazas anunciadas a los que obtengan los primeros números.

Art. 6.º Los nombramientos son en tales condiciones se hagan tendrán carácter interino, adscribiéndose, desde luego, los nombrados al servicio de la Administración de Contribuciones de la provincia que se designe, en la cual estarán en prácticas durante un año y sujetos a todas las responsabilidades que las leyes y reglamentos de Hacienda exijan a los funcionarios. Transcurrido dicho plazo, serán confirmados en propiedad en sus destinos, si de la clasificación que trimestralmente deberá hacer un Tribunal provincial no resultaren con nota desfavorable de aptitud, aplicación y moralidad. En caso contrario, podrán ser declarados cesantes a propuesta del mismo Tribunal central, previo informe del Tribunal provincial y audiencia oral del interesado.

Art. 7.º Confirmados en propiedad de sus destinos los opositores, entrarán a formar parte del Cuerpo general de la Administración de la Hacienda pública en la categoría y clase de jefes de Negociado de tercera clase, quedando en adelante y por consecuencia, sujetos, para todos los efectos, a las prescripciones de la ley de Bases de 22 de julio de 1918 y reglamento para su ejecución, de 7 de septiembre del mismo año.

Art. 9.º Las vacantes de oficiales y auxiliares que eventualmente resulten en el Cuerpo general de la Administración de la Hacienda pública por consecuencia de los nombramientos de los cien jefes de Negociado de que se trata en el presente decreto, se proveerán por los turnos ordinarios marcados por el repetido reglamento, anunciándose en seguida las oposiciones y exámenes a que haya lugar.

Dado en Palacio a 30 de diciembre de 1920.—ALFONSO.—El ministro de Hacienda, Lorenzo Domínguez Pascual.

## Muerte de la condesa de Xiquena

Esta mañana ha fallecido repentinamente, en el momento en que se disponía a tomar un baño, la condesa viuda de Xiquena, desgracia que será muy sentida en nuestra alta sociedad, donde la finada contaba con muchas simpatías.

Reciban sus hijos, la marquesa de la Mina y el duque de Bivona, la expresión de nuestro pésame.

## De la Guardia Civil

### La labor del general Arlegui

He de volver a insistir en este tema, porque la figura del general Arlegui es una de las más salientes y relevantes de la Guardia Civil, a quien desde el mismo momento que se le nombró para la jefatura superior de la Policía de Barcelona se le hizo una guerra sin cuartel, empezando por los que debieran apoyarle: Prensa, Policía, etc.; claro es que los elementos poco sanos a ellas pertenecientes, y sobre quien se desataron por envidias y por el natural temor de que no se agigantara la personalidad reputada de sería, de honrada; de inflexible, de esas que no dejan que medren los inmorales, y de las que no sólo no son cómplices, sino que aborrece y avergüenza a los merodeadores de los fondos secretos y a los que viven con sobresueldos ilícitamente ganados, y de la que predice su éxito, que será definitivo en no lejano plazo, siempre y cuando esté a las órdenes de un gobernador como el general Martínez Anido, que, íntegro y ajeno a políticas, sólo se preocupa, como buen militar y excelente ciudadano, del bienestar moral y material de la hermosa ciudad a su gobierno encomendada.

Lean, a propósito de esto, cuanto dice «La Vanguardia» del día 25 de diciembre último, con motivo de un banquete que dió la Guardia Civil al general, solemnizando su gestión:

«No podía ser el homenaje ni más oportuno ni más justo. La labor que el general Arlegui viene desarrollando desde que está al frente de la Jefatura de Policía merece esta demostración cariñosa de sus compañeros de armas, y algo más odavia: la gratitud de todos los barceloneses amantes del orden.

Nosotros esperamos siempre mucho de la energía y del talento del general Arlegui, aun antes de ser nombrado gobernador civil de esta provincia el general Martínez Anido. Sabíamos que se contaba en Barcelona con una fuerza insuficiente para mantener en la debida eficacia los servicios de vigilancia y seguridad. Sabíamos que el general Arlegui luchaba, no sólo con la falta de elementos, sino también con la timidez de aquellos que más debían apoyarle y aun animarle a desplegar toda su energía para conseguir la paz de Barcelona, persiguiendo sin descanso, y con rigor implacable, a las bandas terroristas.

Se hizo una campaña de Prensa contra el general Arlegui, campaña injusta—nos cabe ahora la satisfacción de hacerlo constar así,—porque al fin se ha visto de lo que era capaz el hombre que estaba al frente de la Jefatura de Policía, y que sigue en este puesto para bien de la ciudad.

En seguida que tuvimos en Barcelona un gobernador enérgico y dispuesto a restablecer el orden, costara lo que costara; en seguida que el general Arlegui pudo obrar según entendía que debía obrarse, trazada ya una línea de conducta gubernativa, el jefe superior de Policía desplegó todo su talento y toda su voluntad, hasta conseguir rápidamente que coronara el éxito su gestión.

Los generales Martínez Anido y Arlegui eran los hombres que podían devolver la tranquilidad a Barcelona, como lo han demostrado los hechos.

Por esto serán justos y oportunos cuantos homenajes de cariño y admiración se les tributen, y al reconocerlo así, lo hacemos con el agrado de ciudadanos barceloneses, contentos por el restablecimiento de la normalidad.

Todavía se cometen crímenes, es cierto, y ayer mismo fué un día en que abundaron los sucesos de sangre.

El terrorismo había echado muy hondos raíces en nuestra ciudad; no puede ser extirpado de un solo golpe. Pero quienes llevan hecho lo más difícil, acabarán su obra patriótica y humanitaria sin un desfallecimiento,

sin un instante de vacilación. Estamos seguros.

A la adhesión que la Guardia Civil ha testimoniado al general Arlegui queremos acompañar nuestro aplauso. No le faltará tampoco al general el aplauso de la ciudad.»

Todo lo que nos llena de orgullo y satisfacción.

LADERA

## Alcance político

### EL SR. CIERVA

El Sr. Cierva, en su conferencia con el señor Sánchez Guerra, dijo a éste que «mientras no se restablezca el derecho y tengan la debida sanción los delitos cometidos en las recientes elecciones, yo no puedo tener contacto ni contraer compromiso alguno con usted ni con el Gobierno.»

De acuerdo con este propósito, el señor Cierva seguirá en el Congreso una política de abierta hostilidad al Gobierno, que será secundada en la Alta Cámara por sus amigos.

### LABOR DE UN MINISTRO

El Sr. Cañal, hablando de la labor que prepara para el Parlamento, manifestó que, además de los proyectos ya presentados en Cortes anteriores, tales como reforma de la ley de Accidentes del Trabajo y su extensión a la agricultura; protección del trabajo a domicilio y del de aguja, y algún otro en los que no ha hecho otra cosa que introducir algunas modificaciones, la labor que tiene preparada es copiosa.

Coincidiendo con la terminación del año le han sido entregados: por el Instituto de Reformas Sociales, el anteproyecto de ley de casas baratas; por el Instituto Nacional de Previsión, el anteproyecto sobre retiro obligatorio, y por la Junta de Colonización y Repoblación interior, otro sobre utilización de terrenos incultos.

Esta Junta se convertirá en Instituto de la misma condición que los otros dos que ya existían, y a él pasarán todos los asuntos que se refieran a política social-agraria, con el fin de que ésta tenga un organismo adecuado que dirija esta política y entienda en los conflictos que se susciten.

El más importante de los proyectos, en opinión del Sr. Cañal, es el de contrato del trabajo, al que probablemente irá incorporado el de sindicación profesional. El anteproyecto, para que tenga el maximum de autoridad, será sometido a estudio del pleno del Instituto de Reformas Sociales en la primera reunión que celebre después de su reorganización, y que será el 10 de este mes. En él están presentados de tal modo todos los intereses y clases, que realmente se puede decir que es el Consejo Superior del Trabajo casi un Parlamento.

También se propone el Sr. Cañal introducir en la organización y funcionamiento del ministerio algunas modificaciones, de acuerdo con la enseñanza de la práctica y la experiencia.

Las más importantes son la creación de la Asesoría jurídica y de la sección de Política social. Esta última será el organismo ejecutivo que vele por el cumplimiento de las leyes sociales, mantenga la relación con los gobernadores y organismos regionales y provinciales, reciba las informaciones y transmita las órdenes.

### DE GOBERNACION

El subsecretario manifestó que a las cinco y media de la mañana había terminado el escrutinio de las elecciones de la circunscripción de Cartagena, habiendo sido proclamados diputados D. José Maestre Zapata, cirujista; D. Eduardo Espin, cirujista; D. José García Vaso, romanista, y D. Gonzalo Figueroa, cirujista.

Se han formulado numerosas protestas.

### UN ALMUERZO

El Presidente del Consejo ha obsequiado con un almuerzo en el Nuevo Club al alto co-

(4) Folletón de «La Correspondencia de España».

## EL PECADO DE LA GENERALA

FOR

CARLOS MEROUVEL

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

del banquero, antes de que el rumor de su suicidio se esparciese por la ciudad, Roberto había salido para Rusia, encargado de una misión especial por el ministro de la Guerra.

Cinco meses después, es decir, en el mes de julio, aún no había regresado.

Y, sin embargo, estaba informado de todo lo que sucedía.

El general en sus cartas le había dado noticias exactas de todo lo ocurrido, y su mejor amigo, el barón de Tresmes, teniente de un regimiento de dragones acuartelado en Nantes, le había tenido al corriente de las diferentes fases que presentó la liquidación de la casa Desgranges.

Cuál no sería su sorpresa cuando una mañana, al salir de su casa Roberto, uno de esos hermosos días de sol tan raros en

Rusia, y por lo mismo tan apreciados, le entregó su portero la siguiente carta del teniente:

«Mi querido Roberto: Aunque tú no te has confiado a mí, creo existe en tu corazón un sitio reservado para tus verdaderas afecciones.

Además guardas en ese sitio un nombre y un retrato. El nombre y el retrato pertenecen a Gabriela Desgranges.

Tanto mejor si me equivoqué; pero, por desgracia, creo que mis sospechas son ciertas.

Y digo tanto mejor por la siguiente razón:

Media docena de buenos amigos estábamos ayer de sobremesa en casa del general (que, entre paréntesis, desde tu partida ha caído en una melancolía que está muy fuera de sus costumbres); habíamos bebido un poco de todo, y cuando llegamos al champagne, el general se levantó, y haciendo como un ligero esfuerzo para decidirse nos dijo:

—Señores: os invito a que bebáis a la salud de la futura generala.

Hubo un instante de sorpresa.

Ninguno sabía una palabra de sus proyectos y la noticia produjo el mismo efecto que el estallido de un petardo.

—De modo, mi general—le dije yo—, que iremos a la boda?

—Lo dicho, queridos amigos—replicó—; yo no me vuelvo atrás. Nantes es una ciudad muy aburrida, y os confieso que desde cinco meses a esta parte me fastidia más que de ordinario. (Es decir, desde tu marcha! ¡Sigues siendo el preferido!) Yo no

sé si el matrimonio es una distracción de mérito; pero cuando uno se está ahogando y la tempestad oscurece el cielo, se agarra a un clavo ardiendo, si no ha podido encontrar antes ningún puerto de salvación. Yo escojo el que se me ofrece. ¡Lo sentiré si me engañó!

—Y vuestro puerto, mi general—dijo de Roys, más osado que los demás—, es una mujer bonita?

—Muy bonita, al menos para mis ojos.

—Es indiscreto preguntar el nombre de la afortunada que pasa a ser señora de Braville?

—¡De ningún modo!

«Dentro de ocho días me caso con la señorita Gabriela Desgranges.»

—¡A la salud de la generala!—gritamos a coro todos los convidados.

No sé por qué, este nombre me sobrecogió. No soy supersticioso, y, sin embargo, me pareció de mal agüero. En vez de alegrarme por la serie de fiestas que en perspectiva veía, una tristeza profunda me embargaba.

Bajo la aparente frialdad de tus expresiones, cuando me hablabas de esa joven tan bella y bondadosa, me figuraba que envolvías un mundo de exaltados sentimientos; que bajo los abrojos que tú amontonabas a la entrada de tu caverna, la serpiente del imperio y ardiente amor, que nos fascina y tiraniza, se ocultaba, sin conseguir disimularme su presencia.

Veía relucir sus ojos a través de las azechanzas de tus preguntas.

Sentía el frío de su ondulosa piel bajo la indiferencia de tus períodos.

Hipócrita y tortuoso, te veía llegar al fin de tus deseos.

Tus cartas derramaban el perfume de los deseos violentos.

Hace mucho tiempo que conocía el secreto de tus aspiraciones.

Te juro que no ha habido necesidad de ser adivino.

Esta es la razón, querido Roberto, por la que la publicación de ese matrimonio, que en otra ocasión me hubiera hecho sonreír, pues la habría acogido como fantasía de millonario sin ilusiones, me hizo pensar, dejándome una dolorosa vibración en la viscera donde se renueva mi sangre.

Dime sinceramente la verdad, si crees que merezco tu confianza.

Ahora, un consejo, que seguramente no seguirás:

Si efectivamente amas a la Srta. Desgranges, no vengas a la boda.

El tiempo y las hadas del Norte te consolarán.

Las orillas del Neva no están desprovistas de caprichosas mujeres, blancas como la nieve, vaporosas como las visiones de las baladas escandinavas y dispuestas a hacerte olvidar, con sus encantos, las penetrantes gracias y los ojos de zafiro de una de sus hermanas emigrada en Normandía.

Cuando sepa el día en que se verifica la ceremonia, te lo avisaré, a no ser que tú me obligues, que será lo más acertado, a guardar un prudente y absoluto silencio sobre los detalles de la unión de una decrepitud próxima con una fresca y exuberante juventud.

Un apretón de manos de tu buen amigo, De Tresmes.»

(P. S.—Estando escribiendo el sobre recibí una invitación del general para el lunes próximo. Es un matrimonio al vapor.)

Esta carta causó profunda pena a Roberto.

El mismo día el portero le entregó otra carta.

Era del general.

«Hijo mío: Creo mi deber reparar una injusticia de la fortuna hacia una pobre y encantadora joven. Es posible que haya algún egoísmo por mi parte; pero hay también un poco de bondad y de conmiseración.

Después de la catástrofe de M. Desgranges, a quien yo profesaba una verdadera amistad, un solo camino se abría para su desgraciada hija.

De un carácter muy digno para decaer y someterse a los sufrimientos que el mundo le reservaba, una sola puerta se abría ante ella, la de un convento.

Era la muerte prematura de una bellísima y adorable mujer.

Yo lo he evitado, no sin saber que su consentimiento encierra un sacrificio.

Desde ahora tendré dos afecciones en vez de una. La tuya y la de Gabriela. De seo que seas para ella un hermano y un buen amigo, y espero accederás a este ruego, por ser yo quien te lo hace.

Te envío una autorización del ministro de la Guerra para tu regreso, concediéndote un mes de licencia.

Ven lo más pronto que puedas. Tienes



Compramos, vendemos y cambiamos :: SALDAMOS

5.000 ABRIGOS y GABARDINAS

y otros muchos artículos de ocasión :: con el 40 por 100 de rebaja :: Noviciado, 12; Humilladero, 13; Amor de Dios, 5

misario de España en Marruecos, general Berenguer. También asistieron a la comida el ministro de la Guerra, el general Zubia y otras personalidades.

SALUDANDO AL NUEVO AÑO

El Presidente del Consejo festejó ayer tarde la salida del año 1920, invitando a un espléndido «lunch» a los redactores de los periódicos y agencias, que en cumplimiento de sus deberes profesionales acuden diariamente al despacho del jefe del Gobierno.

El Sr. Dato, con su proverbial amabilidad, levantó su copa por la prosperidad de la Prensa española, y los periodistas, a su vez, correspondieron a las deferencias presidenciales.

El subsecretario, Sr. Canals; el oficial mayor, señor conde de Morales de los Ríos; y los secretarios del Presidente, Sres. Querol, Ormaechea, Espinosa de los Monteros, Arce y Peris, compartieron con el Sr. Dato la grata empresa de agasajar a los reporteros políticos.

El ministro de la Gobernación, siguiendo una consolidada costumbre, saludó el advenimiento del 1921 con una simpática fiesta, a la que concurrieron, además del alto personal de la Casa, los informadores de los periódicos, y mientras descendía la clásica esfera y aparecía en el centro de la torre, profusamente iluminada, la cifra del nacimiento del año, se brindaba en el salón Canalejas por España, por el Rey y por la Prensa.

Hicieron los honores de un modo admirable los Sres. Wais y Millán de Priego.

LA ELECCION DE SENADORES POR MADRID

La candidatura oficial de senadores por la provincia de Madrid la forman los señores siguientes:

Conde de los Gaitanes, monárquico independiente; D. Juan Aguilar, liberal democrata; D. Eduardo Yáñez, conservador, y don Felipe Montoya, conservador.

También se presentan D. Vicente Buendía y D. Arturo Soria.

LA MESA DEL CONGRESO

El marqués de Alhucemas ha ofrecido al Sr. Barroso la representación de su minoría y de las demás oposiciones en la Mesa del Congreso como secretario.

El Sr. Barroso, agradeciendo profundamente la designación, no la ha aceptado, por ser su deseo que el honor de desempeñar ese cargo, de que ya gozó en dos Cortes conse-

cutivas, pueda recaer en otro compañero de minoría.

La secretaría reservada a la minoría demócrata será desempeñada por D. Vicente Ruiz Valarino.

Nuestros informes son que para la primera y segunda secretarías serán votados los señores Fernández Barrón y Gil de Biedma; el Sr. Ruiz Valarino para la tercera, y para la cuarta, el Sr. Arteche, albista.

FELICITACIONES

Todos los altos funcionarios del ministerio de Hacienda desfilaron por el despacho del Sr. Domínguez Pascual para felicitarle con motivo de la terminación del año.

EL SR. LERROUX

El jefe del partido radical, acompañado de una Comisión de agentes de Aduanas de Portbou, ha visitado al ministro de Hacienda para interesarle algunas aspiraciones de dichos agentes con relación a la misión que desempeñan.

Noticias generales

En la tenencia de alcaldía del distrito del Centro se halla depositado un collar de señora, encontrado en la vía pública, que se entregará a quien justifique ser su dueño.

Unión Nacional de Funcionarios civiles.—El próximo domingo, 2 de enero, a las once de la mañana, y en el Instituto del Cardenal Cisneros, celebrarán los asociados de esta entidad una asamblea extraordinaria, con el fin de tratar y pedir, si así se acuerda, a los Poderes públicos una paga extraordinaria.

Los españoles en América

El «Reina Regente»

Río Janeiro.—Ha llegado a esta ciudad el crucero español Reina Regente.

El ministro, el personal de la Legación y la colonia española han sido invitados por don Nicasio Martínez Fernández con un banquete, al que asistieron el comandante y la oficialidad del Reina Regente.

La Misión española

Buenos Aires.—El embajador de España en la Argentina ha solicitado del canciller una audiencia presidencial para el Infante D. Fernando.

Anoche partió para Rosario el Sr. Franco Rodríguez, invitado por la colonia española.

SARDINAS SIN ESPINA CRUZ ROJA

de la Casa Briati y C.ª. Probadas. Inmejorables

LA ULTIMA NOCHE DEL AÑO

Las uvas se comen en plena oscuridad

Como todos los años, anoche se congregaron en la Puerta del Sol los madrileños bulliciosos y entusiastas de la tradición para comer las uvas y despedir con loca algazara al año 1920.

Para que referir lo que vimos en la Puerta del Sol? Fueron las escenas de todos los días de diciembre; las comparsas grotescas de borrachos cantando canciones populares; los grupos de mozalbetes que caracolean en fila atropellando a todo el mundo; los chicleos que juegan alocadamente, empujándose como pretexto para aprovecharse de la aglomeración y sustraer bolsillos y relojes; los señoritos calaveras que no cesan de molestar a las señoras y señoritas; los vendedores de uvas que atruñan con sus voces; los que afuyen de los barrios bajos con instrumentos ruidosos y desagradables, y enlazando todos estos elementos, una multitud sana y honesta, esclava de la tradición y amante de la alegría, que gusta de solemnizar estas expansiones populares y zambullirse en el jolgorio pintoresco de estas fiestas tradicionales.

El cuadro de anoche era borroso y opaco por la falta de alumbrado y por la densa niebla que envolvía Madrid. Pero, a pesar de ello, la gente se divertió, como si viviera en el mejor de los mundos, y llegado el momento de comer las uvas, las engulló con avidez, sin acordarse de que le habían costado al mismo precio que si fueran perlas finas.

El objeto era rendir culto a la costumbre y solazarse un rato, aunque fuera a costa de un enfriamiento y de unas pesetas que han ido al bolsillo de los que lo explotaron todo, incluso la alegría del pueblo.

El anticipo reintegrable

La «Gaceta» publica una circular de la Dirección general del Tesoro público y Ordenación general de Pagos del Estado que dice:

«La Comisión creada por el artículo 2.º de la ley de 29 de julio de 1918, y en virtud de lo dispuesto en las reglas 13 y 15 de las dicitadas para la ejecución de la misma, ha acordado fijar como diferencia máxima abonable a los efectos del anticipo reintegrable concedido por los artículos 3.º y 5.º al papel empleado en el mes de enero próximo en la Prensa diaria, la de 115,03 pesetas por cada cien kilogramos.»

También ha acordado fijar provisionalmente las siguientes diferencias máximas por 100 kilogramos de papel empleado en las revistas que se ajustan a los cinco tipos establecidos por la misma Comisión, como las de aplicación más usual en esta clase de publicaciones.

Diferencias.—Primera clase, 115,03 pesetas; segunda clase, 115,53; tercera clase, 114,53; cuarta clase, 114,53; quinta clase, 114,03.

Asimismo ha acordado señalar los siguientes precios por 100 kilogramos de papel empleados en la industria del libro:

Precios.—Primera clase, 124,43 pesetas; segunda clase, 127,43; tercera clase, 139,43; cuarta clase, 100.

Lo que en cumplimiento de la regla 15 de las dicitadas para la ejecución de la ley de 29 de julio de 1918, se publica para conocimiento de los interesados a los efectos consiguientes.»

TRAGEDIA EN UNA CELDA

Un loco mata a otro loco

Esta madrugada apareció muerto en la celda que ocupaba en el departamento de dementes del Hospital Provincial el alienado Manuel García, de cuarenta y siete años, jornalero y domiciliado en la calle de Orellana, número 7, solar.

Al penetrar en la celda el vigilante de guardia Francisco Pestaña lo encontró tumbado en el suelo, casi debajo de una cama de hierro, empotrada en la pared, con lesiones y moraduras en todo el cuerpo arrojando sangre por la boca y oídos.

Reconocido inmediatamente por el médico de servicio confirmó que el desdichado enfermo era cadáver, y que la muerte, a juzgar por todas las señales, había sido ocasionada por una pateadura de otro alienado que dormía en la misma celda.

El Juzgado intervino en el suceso, y de las declaraciones del citado vigilante, como de una porción de circunstancias que se advertían en la celda, deduce con bastante claridad, la horrible tragedia desarrollada entre ambos enfermos.

Manuel García había ingresado en la sala de observación en octubre último y era un loco pacífico e inofensivo.

El día 30 llegó, procedente del Asilo de las Yeserías, un demente llamado Serafín Hernández de treinta y un años, que, por el contrario, ofrecía toda suerte de peligros, pues se hallaba atacado de una locura furiosa y agresiva, que hizo indispensable en todo momento la camisa de fuerza.

Se le encerró con el Manuel en la misma celda; pero esta madrugada, al abrir la puerta el vigilante Pestaña observó con gran sorpresa que el de las Yeserías estuviera desatados los brazos.

Al penetrar en el dormitorio vio que toda la lana de los colchones sobre que dormían ambos enfermos estaba desparamada por el suelo, en forma que revelaba que había sido cuidadosa y pacientemente distribuida por igual por todas partes.

En un extremo, en posición de cubito supino, estaba el cadáver de Manuel.

La tragedia se explicó de la forma siguiente:

El loco furioso consiguió, por lo visto, que su tranquilo compañero le desatara las manos, librándole de la sujeción de las correas de la camisa de fuerza.

Debido obligarle luego a destripar los colchones y distribuir la lana por la celda, hasta que, finalmente, presa de un súbito ataque, cayó sobre y lo pateó en el suelo furiosamente, hasta dejarle sin vida.

El vigilante no oyó gritos ni se dio cuenta de nada hasta que abrió, a la hora reglamentaria la celda.

El Juzgado depurará si ha habido falta de celo por parte de dicho vigilante.

EXTRANJERO

Fuego a bordo

Río Janeiro.—El buque inglés Siddons ha entrado de arribada forzosa en el puerto de Bahía, Estado del mismo nombre, por traer violento fuego a bordo.

El buque venía totalmente envuelto en llamas, presentando un aspecto fantástico.

Inmediatamente se han organizado los socorros en numerosas embarcaciones, que han rodeado al buque y han comenzado a combatir el incendio.

D'Annunzio se refugiara en el Extranjero

Roma.—D'Annunzio había manifestado primeramente su intención de venir inmediatamente a Roma para tomar la dirección del movimiento de oposición al Ministerio en el grupo parlamentario del Rinovamento. Pero parece que ha abandonado este proyecto, y el soldado-poeta ha decidido fijar su residencia en el Extranjero, probablemente en París.

Por otra parte, un telegrama de Milán al Daily Mail anuncia que el Gobierno prohibirá probablemente a D'Annunzio la entrada en territorio italiano. Según este telegrama, el poeta dictador irá a la América del Sur.

SOUPER TANGO MAXIM'S ELEGANCIA :: CONFORT TE DANSANT

Cinematografía

MADRID CINEMA TODOS LOS DIAS PROGRAMA NUEVO Deliciosa temperatura

Los cafés y "music-halls," de Viena

La inmensa mayoría de los vieneses, dice un periodista que ha visitado aquella capital recientemente, cena a las ocho, y se acuesta en seguida. Ir al café cuesta por lo menos cinco coronas, y en «music-hall» hay que pagar diez veces más.

A las nueve de la noche, el 95 por 100 de la población duerme para olvidar el hambre y las miserias del día. El resto, esto es, cien mil personas, inauguran la vida de noche. La mayor parte de ellos van a los cafés tristes y semioscuros, y en silencio leen la Prensa de la noche. Los que tienen más dinero van a los cafés donde hay música, y donde se paga una entrada de dos coronas. Se suele pagar en esos cafés por una copa de coñac catorce coronas. Las mujeres galantes, que frecuentan estos cafés, visten bastante mal, y despiertan más bien el sentimiento de misericordia que el de placer.

Los nuevos ricos (los «Kettenhandler» y los «Schieber») van a los «music-halls», al «Chat Noir», al «Pan», al «Inferno» (Hölle), etcétera. El programa de estos «music-halls» se adapta enteramente al gusto de los actuales amos de la situación, que, con muy contadas excepciones, proceden de las capas inferiores de la sociedad, y que se han enriquecido generalmente de una manera poco lícita. Mientras estaban ocupados en enriquecerse, esas personas no tuvieron tiempo para adquirir una nueva educación, y su grosería adquiere vivo relieve en la vida nocturna de Viena.

Además de los «music-halls», existen ciertos locales destinados al baile, locales parecidos al «Maxim's», de Madrid. En éstos se bebe vino y champán; cada botella cuesta de 150 a 500 coronas. No podría afirmarse que uno se divierte en esos locales; más para los nuevos ricos lo esencial es hacer lo que su vecino no puede permitirse: es decir, gastar mucho dinero.

LOS ULTIMOS ESTRENOS

«LA MUCHACHA DE LOS OJOS GRISES» Intervienen en esta preciosa película—que en no poca parte debe su gran éxito a ellos—cuatro rapaces monísimos y que prometen mucho—sobre todo un precioso rubillo que ya hemos visto en otras películas esta temporada—muy afortunada y graciosamente. La expresión del pequeño artista a que nos referimos en el momento de enterarse de la muerte de su madre es sencillamente magnífica. No la mejoraría ningún astro consagrado de la pantalla.

El asunto, muy simpático e interesante, está

excelentemente matizado por todos los artistas, en particular por Jewel Carmen, protagonista insuperable y bonita de verdad.

«EL VELO DE LA PROTECCION»

Interpretada por la enorme artista que se llama Norma Talmadge, no podía por menos de obtener un éxito rotundo y unánime. «El velo de la protección» desarrolla un asunto dramático y profundamente delicado, que cuadra muy bien a las maravillosas aptitudes de esta actriz genial, dueña como ninguna de todos los resortes del alma humana.

ROYALTY

Para mañana domingo se anuncia en este precioso salón el estreno de una hermosa película interpretada por la deliciosa actriz americana Corinne Griffith, que tan gratos recuerdos dejó la temporada última, titulada Las trepadoras.

El éxito de esta obra, amena y altamente interesante, está descontentado, pues a un bello argumento une la cuidadosa interpretación y una fotografía espléndida.

También se estrenará una graciosa producción titulada La patá del mirlo, que del principio al fin es el delirio de situaciones dislocadas, muy cómicas.

Se proyectarán también, entre otras varias, las películas de gran éxito La muchacha de los ojos grises, por la encantadora Jewel Carmen; El velo de la protección, por Norma Talmadge, y Una bala perdida, por el incommensurable Tom Moore.

La distancia que ha de separar al espectador de la pantalla

Hace muy poco tiempo los médicos ingleses, después de un detenido estudio, afirman que las pantallas han de estar situadas a una distancia de diez metros de los espectadores para que la vista de éstos se conserve.

«A menos distancia—afirman los médicos ingleses—, la vista padece mucho y se llegan a contraer graves enfermedades.»

Ateniéndose a este informe, el juez de instrucción de Birmingham reunió a los empresarios de los cinematógrafos para manifestarles que no consentiría proyección alguna en aquellos locales que no tuviesen la pantalla a diez metros de distancia de los primeros asientos.

Esto contrarió mucho a los empresarios, que se vieron obligados a hacer las correspondientes reformas. Algunos empresarios enseñaron al juez artículos escritos por especialistas de la vista en los que se asegura que la proyección, siendo buena, no perjudica en lo más mínimo a la vista.

¿Cuándo sabremos cuál es el verdadero nombre de "Charlot,"?

De seguir así las cosas, nos moriremos de viejos y nos moriremos sin saber cuál es el verdadero nombre del famoso actor cinematográfico que tan popular ha hecho el seudónimo «Charlot».

Cuando este artista dió a conocer sus primeras películas, se dijo unas veces que era francés, otras que italiano, muchas que natural de Norteamérica, y no pocas se aseguró que se trataba de un actor español.

Después se dijo que se llamaba Juan, más tarde que Pedro, y así se pasó el tiempo, barajando todos los nombres habidos y por haber.

Y ahora, cuando todos creíamos que «Charlot» se llamaba Charles Spencer Chaplin, sale un periódico italiano con la noticia de que el rey de la risa se llama Satebbe Levinski.

Verán ustedes cómo al final va a resultar que esa tontería de actor se llama Ruperto Rodríguez López, o algo así, y que en su infancia jugó a la toña en el Salón del Prado o le descalabraron en las pedreas de las Peñuelas.

En todas sus películas hay algo de «golferanciano»... ¡Milagrito será... que no resulte madrileño, y por añadidura de los castizos!

Gravísima crisis en los Estados Unidos

Dice un despacho de Nueva York que, debido al exceso de producción, las Sociedades productoras de películas más importantes anuncian una considerable reducción de los empleados.

Una conocida Sociedad de Los Angeles ha reducido el número de sus empleados a 5.000, decidiendo despedir a los actores que cobren salarios muy elevados.

Hay gran número de películas que no pueden venderse, sumando su valor unos 25 millones de dólares.

Los títulos de las películas

«SI YO FUERA REY»

Argumento El Rey Luis XI se ve amenazado por el ejército del duque de Borgoña y por la traición del condestable, en momentos en que, por intermedio de cierta noble dama, a cuyos pies un vagabundo de mala fama dejó ciertos versos, el Monarca descubre simultáneamente en una obscura taberna de París el pelirrojo que corre y la burda hidalguita del vagabundo en cuestión. Desearé de humillar a la dama y de divertirse con el bravo.

Real Cinema y Príncipe Alfonso

LOS MISERABLES

1.ª, 2.ª y 3.ª EPOCAS

¡2 GRANDES ESTRENOS, 2!! La esposa calumniada

DE GRAN EMOCION

Mi mujer, artista de cine

DIVERTIDA COMEDIA ALEMANA POR LA FAMOSA ESTRELLA OSSI OSWALDA

¿Cuándo sabremos cuál es el verdadero nombre de "Charlot,"?

De seguir así las cosas, nos moriremos de viejos y nos moriremos sin saber cuál es el verdadero nombre del famoso actor cinematográfico que tan popular ha hecho el seudónimo «Charlot».

POR ESOS MUNDOS

Dice un periódico de Nueva York: «Actris en peligro.—A Susanne Talba, la conocida actriz de la «Monat Film», le ha ocurrido una aventura que, si afortunadamente no ha tenido consecuencias desagradables, bien pudo tenerlas.

Representando una de las escenas de la película que filma en la actualidad, montada en fogoso alazán, metióse entre una manada de toros.

Los descendientes de Apis juzgaron, sin duda, inmotivada la intromisión, y, ni cortos ni perzozos, la emprendieron a cornadas con el caballo, derribándolo, así como también a Suzanne.

La intervención de los vaqueros impidió que la cosa pasara de ahí.»

Por poco se apuran las intrépidas americanas. Eso no asombra aquí, donde las señoras en Cacerdilla toorean a los toros con las sombrillas todos los veranos.

Las últimas creaciones de la moda serán presentadas por Constance Talmadge, desempeñando el papel de protagonista en «El affaire de mamá».

Con la adquisición de dichos trajes ha dejado en poder de los modistos parisinos y londinenses una suma fabulosa.

Recientemente ha regresado a Nueva York la célebre artista Ethel Clayton. En su viaje en automóvil por Europa, ha recorrido más de tres mil millas, habiendo visitado los principales campos de batalla y las más bellas ciudades de la Costa Azul.

Durante la semana comprendida entre el 22 y el 27 de noviembre se han filmado en la vecina nación 7.881 metros de películas. La semana anterior se habían filmado 10.719 metros.



La crisis financiera

Impresiones optimistas
Barcelona, 31.—Termina la semana y el año con una nota más optimista de lo que se esperaba.

A excepción del Banco de Barcelona, que sigue sin funcionar, en todos los demás se trabaja como de ordinario.

Los rumores de que éste estaba en vías de solución satisfactoria se acentuaron anoche al saber que estaba reunida la ponencia nombrada en la Junta celebrada en el Ayuntamiento.

El Sr. Caamaño
El gobernador presentó anoche a los periodistas que hacemos información en aquel centro al Sr. Caamaño.

El gobernador presentó anoche a los periodistas que hacemos información en aquel centro al Sr. Caamaño.

Terminaba la nota diciendo que, resultado felizmente el asunto, queda lo que se refiere a la renovación de efectos comerciales del Banco suspenso.

Las Sociedades económicas
Los presidentes de las Sociedades Económicas se reunieron en la Cámara Industrial.

En el despacho del alcalde, como hemos dicho, se reunió éste con el marqués de Comillas y el Sr. Sedó.

En la reunión de anoche, después de detenida deliberación, acordaron hacer público un documento dirigido a la opinión.

En el se declaraba que la crisis bancaria estaba resuelta. Después de afrontar dificultades cuya enormidad pocos pueden apreciar.

Añade que, resuelta la crisis, es preciso que la banca acuda con premura a evitar la crisis industrial y comercial.

La impresión causada por ambos documentos (la nota oficiosa del Sr. Caamaño y la

de esta ponencia) no puede ser más favorable, entendiéndolo todo que la crisis bancaria está resuelta favorablemente.

Aunque en ninguno de los dos documentos se detalla la fórmula de arreglo, parece ser que ésta es la que fué redactada y propuesta por el Sr. Cambó en una reunión celebrada el lunes.

Se añade que hoy publicará la Gaceta un real decreto en el cual se determinarán los extremos de la fórmula para la solución satisfactoria del conflicto bancario.

CASA DE LA VILLA

Comenzó la sesión con la asistencia de media docena de concejales, y con escasa discusión se aprobaron casi todos los dictámenes que figuraban en el orden del día.

Al llegar los ruegos y preguntas, varios concejales se ocuparon del problema del plan, de la ciudad de las vías madrileñas, de servicios eléctricos desempeñados por un zapatero y de otras varias cosas.

MARRUECOS

DESDE MELILLA
Un Tedém.—Alusión a las tropas : : : Melilla, 31.—Hoy se cantará en la iglesia parroquial un Tedém, en acción de gracias por la protección prestada a nuestro ejército en su acción civilizadora durante el año que termina.

Con este motivo el general Silvestre ha dirigido a las tropas una alocución diciendo: «El año que acaba en el día de mañana marca el final de una etapa brillante en la historia de nuestro Protectorado.»

Gracias a la unión de nuestra acción militar y nuestra acción política, y al admirable esfuerzo de todos, el éxito ha coronado nuestro trabajo, como lo prueban las gloriosas jornadas realizadas, que, al par que desvanecían determinadas leyendas, plantaban los jalones del camino a seguir en la obra de paz y civilización que nos ha sido encomendada.»

Termina excitando al pueblo mellillense a que asista mañana al Tedém en acción de gracias al Altísimo por la protección dispensada al Ejército en su acción civilizadora.

Después del Tedém el general Silvestre y las Comisiones invitadas se trasladarán a la Plaza de España para asistir a la colocación de la primera piedra del edificio destinado a Centro del Ejército y de la Armada.

LAS HORAS DEL CIERRE

La Asociación general de Dependientes de Comercio, Industria y Banca participa que a partir del día 3 del próximo enero, en virtud de la ley de la jornada de ocho horas y del pacto concertado en abril último, entre las representaciones de la clase patronal y de la dependencia, para la aplicación de dicha jornada legal, las horas de apertura y cierre de los establecimientos serán las siguientes:

Apertura, nueve de la mañana y tres y media de la tarde; cierre, una y media de la tarde y siete de la noche.

El día 1, por ser fiesta comprendida en el pacto, se cerrarán los establecimientos a la una y media, no trabajándose por la tarde.

Igual circunstancia concurre en el día 6, festividad de los Reyes.

INTERESANTE

para la salud pública.—Advertimos al Cuerpo médico, farmacéutico y al público existe una falsificación de nuestra acreditada especialidad farmacéutica Tricalcine, por lo que hemos contrasignado cada ejemplar con una banda de garantía con los colores nacionales, en la que consta este aviso y la firma del autor.

Toda caja sin este requisito debe rechazarse como falsa, denunciándolo a los depositarios generales, Sres. Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, Madrid, que procederán en defensa de nuestros intereses.

Laboratoire des Produits Scientia, 10, rue Fromentin, Paris. Doctor E. Ferraudin.

BOLSA DE MADRID

Cotización del día 31 de diciembre.

4 POR 100 INTERIOR.—Serie F, 69,55; E, 69,60; D, 69,80; C, 69,80; B, 69,80; A, 71,75; G y H, 77,00; Diferentes series, 69,80; Fin corriente, 00,00; Fin próximo, 69,50.

4 POR 100 EXTERIOR.—Serie F, 82,00; E, 82,10; D, 82,75; C, 82,75; B, 82,75; A, 82,75; G y H, 00,00; Diferentes series, 82,75.

4 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie E, 86,00; D, 86,00; C, 86,00; B, 86,00; A, 86,00; Diferentes series, 86,00.

5 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie F, 00,00; E, 91,75; D, 00,00; C, 92,50; B, 92,50; A, 92,50; Diferentes series, 91,50.

5 POR 100 AMORTIZABLE (Emisión de 1917).—Serie F, 00,00; E, 00,00; D, 00,00; C, 91,25; B, 91,25; A, 91,25; Diferentes series, 91,25.

CARPETAS AL 4 POR 100 INTERIOR.—Diferentes series, 0,00.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.—Villa Madrid 1918, 00,00; Obligaciones de 1863, 00,00; Expropiaciones Interior 5 por 100, 00,00; Cédulas del Ensanche, 00,00; 1903 (Deudas y Obrascas) 00,00; Empréstito de 1914, 00,00.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.—Cédulas al 4 por 100, 00,00; Idem al 5 por 100, 39,75.

VALORES INDUSTRIALES (acciones).—Banco de España, 539,00; Hipotecario, 0,00; Hispanoamericano, 000,00; Español de Crédito, 138,00; Tabacos, 000,00; Explosivos, 000,00; Castilla, 00,00; G. Azucareras preferentes, 95,00; Idem ordinarias, 37,00; Altos Hornos, 000,00; Duro Felguera, 120,00; Unión Alcolholera, 00,00; Español del Río de la Plata, 267,00; Alicante, 24,00; Nortes, 230,00; Andaluces, 000,00.

OBLIGACIONES.—Azucarera: estampilladas, 000,00; Idem no estampilladas, 00,00; Bonos Banco España, 4 por 100, 285,00; M. Z. A. 3 por 100, 00,00; Nortes, 19,50, 00,00.

MONEDA EXTRANJERA.—Francos, 44,75; Libras, 26,54; Francos suizos, 000,00; Dólares, 7,40; Marcos, 10,50; Liras, 00,00.

TOROS EN LIMA

COGIDA DE BELMONTE

Lima.—En la última corrida el diestro Belmonte ha recibido un varetazo que ha exigido la intervención quirúrgica. Su estado es satisfactorio.

Información militar

Asuntos de Guerra
Destinos.—Queda disponible en la cuarta región, por haber sido nombrado inspector de Subsistencias de Barcelona, el comandante de Infantería D. Luis Romero.

—Pasan a supernumerarios, sin sueldo, los capitanes de Infantería D. Eleuterio Sánchez Rubio y D. José Jiménez Figueras; y a reemplazo el capitán de Caballería D. Luis Antelo.

Ayudante.—Se nombra ayudante del general de brigada D. Antonio Bravo al comandante de Artillería D. Antonio de Diego.

Profesorado.—Se nombra jefe de estudios de la tercera sección de la Escuela Central de Tiro al teniente coronel de Infantería D. Enrique Avilés.

—Continúa en comisión, en la Academia de Ingenieros, el teniente D. Federico Besga.

Residencia.—Ha sido autorizado para fijar su residencia en esta corte el general de brigada D. Antonio Vallejo.

Ascensos.—Ascende al empleo inmediato el teniente de Artillería D. Dositheo Neira.

Matrimonios.—Concédense reales licencias para contraer matrimonio al capitán médico D. Luis Iglesias y al veterinario primero don Enrique Alonso.

Gratificaciones.—Se concede derecho a quinquenios a los jefes y oficiales de Inválidos procedentes de fuerzas irregulares.

Asuntos de Marina
Cuerpo general.—Para formar parte de las Juntas regionales de movilización de industrias civiles se nombra representante de la Armada a los señores siguientes: segunda región (Sevilla), capitán de corbeta D. Baldomero García Junco; tercera región (Valencia), capitán de corbeta D. José Caruana y Reig, barón de San Petriello; cuarta región (Barcelona), capitán de corbeta D. Cayetano Tejera y López; sexta región (Bilbao), D. Luis González Vieytes.

—Embarca Urania, y Comisión hidrográfica, teniente de navío D. Benigno González Aller.

—Se nombra el siguiente Tribunal de exá-

Catarros-Tuberculosis

El ANTICATARRAL García Suárez es el antiséptico más eficaz de las vías respiratorias y un reconstituyente enérgico; cura radicalmente catarros, tos y tuberculosis, previene contra la gripe, pulmonías y resfriados. Venta: Farms. y drogs. Calle Recoletos, 2, Madrid.

menes para las próximas oposiciones de ingreso en la Escuela Naval: presidente, capitán de navío D. Eduardo Pasquín y Reinos; vicepresidente, capitán de fragata D. Juan José Díaz Escribano; vocales, capitán de corbeta D. Juan de Dios Carlier y tenientes de navío D. Joaquín María Gómez y D. Joaquín López Cortijo, y suplentes, tenientes de navío D. Fabián Montojo y D. Rafael Estrada.

Cuerpo de condestables.—Ascende a su inmediato empleo el primer condestable don Francisco Ruiz García.

Cuerpo de Sanidad.—Se nombra en propiedad director del Hospital de Cartagena al subinspector D. Pedro Aruan y Andrés.

NEURASTENIA GASTRICA

Con el uso del ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se alija, así como la fatiga mental y muscular y el emflaquecimiento, curándose la neurastenia.

Cursos y conferencias del Instituto Francés

(Marqués de la Ensenada, 10)

El día 3 de enero se reanudarán, a las cinco y media de la tarde, las clases del Instituto Francés.

Como es sabido, en este centro docente, catedráticos numerarios de la Universidad de Francia explican tres cursos de lengua francesa (elemental, medio y superior: alternos).

Además, todos los días, a las siete de la tarde, se dan conferencias sobre Historia, Literatura y arte francés (con proyecciones).

Disertarán los profesores acerca de los siguientes temas: «Las mujeres ilustres de la literatura francesa, desde el siglo XVIII», «La civilización francesa desde 1815», «Historia del arte francés desde 1600».

Los viernes, a las cinco y media, un profesor del Liceo Francés da en el Instituto una clase de Lengua y Literatura francesa; durante el mes de enero tratará de «Victor Hugo».

La Secretaría y la Biblioteca del Instituto están abiertas todos los días, de doce a una. Podrán hacerse las matrículas hasta el día 6.

BOLETIN RELIGIOSO

Sábado 1 de enero de 1921

Santos del día.—La Circuncisión del Señor; Santos Almaquino, Magoso y Concorde; mártires; Fulgencio y Justino, obispos; Odilón y Eugenio, abades y confesores; Santas Martina, virgen y mártir, y Eufrosina, virgen.

La misa y oficio son de La Circuncisión del Señor, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Cultos.—Se ganó el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Nuestra Señora de la Almudena; a las ocho, exposición de Su Divina Majestad; a las diez, misa cantada; por la tarde, ejercicio, preces y reserva.

En la Catedral, a las nueve y media, misa conventual.

En las parroquias, a las diez.

En la Encarnación, a las diez.

En el Sagrado Corazón y San Francisco de Borja termina el octavario del Niño Jesús; a las ocho, comunión general: por la tarde, a las cinco y media, el ejercicio, predicando el padre Zaldivar.

En la iglesia Pontificia continúa la novena al Niño Jesús, a las cinco y media, predicando el padre Llamero.

En el Cristo de la Salud, ídem ídem al Niño Jesús de Praga, a las cinco, predicando don José Suárez Faura.

En Santa Cruz, ídem ídem al Santo Niño de la Salud, a las cinco y media, predicando el padre Sordo.

En Don Juan de Alarcón da principio la novena al Santo Niño de la Parra, a las cinco y media, y predica el Sr. Sanz de Diego.

SALTRATOS RODELL PARA BAÑOS CONTRA LOS MALES DE PIES. Si sufrís de durezas u otras afecciones dolorosas, si tenéis los pies hinchados, magullados por la presión del calzado, o si los pies están fatigados, sentís escozor por haber andado demasiado, o bien por haber permanecido largo tiempo de pie, o tardéis en librarnos de vuestros sufrimientos. Un sencillo baño de pies con agua caliente, disolviendo en él un par de cucharadas de saltratos, os dará alivio inmediato, y este tratamiento, tan fácil como agradable a seguir, no dejará de curar vuestros males de pies, una vez para siempre.

CARRILES 1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. Peligros, 3, entresuelo.

FUMADORES DE HABANO PEDID LOS TABACOS ROMEO Y JULIETA en todas las expenditorias de España

TURISMO FERROCARRILES DEL MEDIODIA DE FRANCIA TEMPORADA DE DEPORTES DE INVIERNO 1920-21 : : : Una gran temporada de deportes de invierno ha sido organizada por primera vez bajo los auspicios de la Compañía del Midi, en Font-Romeu (Pirineos Orientales, estación de Odeille, vía Font-Romeu). Línea eléctrica Perpignan-Bourg Madame.

TEATRO DE LA ZARZUELA ¡Hay que pasar bien la Noche Vieja! GRANDIOSO BAILE DE MASCARAS

Compañía Transatlántica El vapor «P. DE SATRUSTEGUI» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 10 del próximo enero de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón y demás escalas del itinerario correspondiente a la línea de Venezuela-Colombia.

En San Jerónimo, a las once, misa solemne con sermón, que predicará D. Fidel Abad. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Almudena en su parroquia; de la Blanca, en San Sebastián; de la Luz, en la Catedral; del Consuelo, en San Luis, o del Olvido, en San Francisco el Grande.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7

BANCO MATRITENSE Sociedad Cooperativa de Crédito Domicilio social: MADRID. Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Sociedad, desde el día 3 de enero próximo, y en todas sus oficinas, queda abierto el pago del dividendo activo número 13, correspondiente al ejercicio de 1920, a las acciones de la misma, al respecto 10 por 100, prorrateado según la fecha de emisión, a saber:

NOVEDAD ITALIANA ¡¡NO MAS BARBEOS!! No más VELLO "FIGARO" sin navajas ni máquinas de afeitarse. Todo el mundo, más rápido y económico que en la peluquería, puede, con el prodigioso jabón FIGARO (de la Milano-Export), afeitarse, lo mismo en su casa que en el tren, campo, etc., en dos minutos, sin espejo, dejando la piel tersa, limpia y fresca.

MATERIAL FERROVIARIO Compravamos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

PRADO-TELLO OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PIAMONTE, 10.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece a los anunciantes 6 combinaciones de publicación en condiciones de precio excepcionalmente bajas. Envía tarifas a las personas que las pidan. Se admiten esquelas de defunción y aniversarios. OFICINAS 19—Montera—19 Teléfono 517

¡ACORAZAOS! ACORAZAD vuestra Garganta, vuestros Bronquios, vuestros Pulmones, defendiéndolos, preservándolos con la antisepsia volatil de las PASTILLAS VALDA contra los peligros del Frio, de la Humedad, del Polvo, de los Microbios PARA CUIDAR EFICAZMENTE los Constipados, Garganta, Bronquitis, Gripe, etc. EMPLEAD LAS PASTILLAS VALDA REMEDIO RESPIRABLE ANTISEPTICO Pero procurad no tomar sino las PASTILLAS VALDA VERDADERAS Las únicas realmente eficaces QUE SE VENDEN ÚNICAMENTE EN CAJAS con el nombre VALDA en la tapa y nunca de otra manera

EDICTO Nos han comunicado su intención de contraer matrimonio, Doctor Emilio Frey, dentista, divorciado de dona Estela Belmás, oriundo de Buch am Irchel, cantón de Zurich (Suiza), nacido en St. Gall (Suiza), el 30 de agosto de 1874, hijo legítimo de D. Jacobo Frey y de Isabel Keilenberger, domiciliado en Madrid, Avenida del Conde de Peñalver, núm. 14, y Carolina Ryser, soltera, oriunda de Basilea y de Herznach, cantón de Argovia (Suiza), nacida el 31 de julio de 1882 en Basilea, hija de Fridolin Ryser y de Ursula Ryser, domiciliada en dicho Basilea.

MOTORES CROSSLLEY A GAS SOBEE ALBERTO S. MAUDE Gran Vía, 1.—Apartado 584 MADRID

SALSA LEA & PERRINS Lea & Perrins en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella. La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE.



LA MODA

¡ADIÓS, 1920!

Lo más triste es no poder decirle ¡hasta la vista!, porque sabemos por experiencia que el año que se va no ha de volver, aunque le llamemos desesperadamente.

El día 31 de diciembre podría llamarse día de resumen, porque ¿quién, aun sin darse cuenta, no se pone a pensar un poco en todo lo que ha podido sucederle durante el año?

Por muy buenos recuerdos que tengamos, por bien que nos haya ido, siempre habrá un dejo de tristeza; «todas las horas nos hieren, la última nos mata», como dice una máxima latina.

¡Un año más! ¡Un año menos de vida! —exclamamos, como es de rigor, en ese minuto entimental, aun aquellas personas que estamos subiendo la cuesta para llegar a la plenitud de la vida y a las cuales en apariencia no puede quedar marcada la huella de la garra de un año. (¡Qué solemne me pongo!)

En algunas mujeres el año que va a perderse en el infinito les deja de recuerdo una arruguita más; a otras unas nuevas canas.

Mi amiga Amparo tiene una ilusión más.

Mi amiga Pilar una ilusión menos.

Rosa María tiene una nueva desilusión.

¿Y a mí qué me ha dejado? Felizmente, ninguna herida en el alma y mi vida en un pompás de espera.

Me deja también mi colaboración en LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA; no puedo quejarme de 1920, se ha portado bien conmigo, y deseo que todas mis lectoras puedan decir lo mismo.

¿Qué nos traerá el año que viene?—es la pregunta que sigue al resumen del año que ha pasado. Muchas personas que tienen su vida arreglada monótonamente, sin probabilidad de sucesos extraordinarios que den alguna novedad al cartel de sus días, saben ya de antemano cuánto ha de sucederles, salvo algún catarrito o algún otro pequeño suceso imprevisto.

Por el momento sabemos fijamente, con la sabiduría que inspira al calendario zaragozano, que habrá lluvias en marzo y abril, calores y sequías en julio y agosto, abundantes cosechas en algunas provincias y fuertes mareas en septiembre en las cos-



Un adorno sencillo, hecho con «soutache», y que se presta a bonitos efectos; pero lectoras, no agarréis el paraguas como lo ha hecho esta figurina para posar, porque parecería que lleváis un bastón de mariscal.



Nos vuelve un poco la espalda para enseñarnos la osadía de su banda negra sobre su vestido ultra elegante, de duvetina roña, con bordados de espuma y piel negra.



Sobre la tira de terciopelo marrón, pespunte «belge» y viceversa. Cuello de piel de tonos rojizos.

tas, así como alguna epidemia. También subirán las subsistencias. Todo esto lo sabemos, lectoras, sin ser unas pitonisas como madame de Thebes.

También podemos hablar de modas, haciendo predicciones justísimas. Ejemplo: en primavera harán su primera aparición, después de haber ido ocultas bajo los abrigos, las mangas cortas; los cuellos altos, cerrados, decaerán y volverán los bonitos escotes. En verano veremos profusión de vestiditos ligeros, de seda, batista y gran cantidad de bordados. En esta época, en las playas de moda, harán su aparición las pieles, pieles de «verano».

Esto que sabemos de antemano no nos inquieta lo más mínimo; todo el interés, toda la curiosidad se reconcentra en el misterio de lo desconocido, en el imprevisto de esos trescientos sesenta y cinco días, que para nosotras no son por el momento mas que un gran punto de interrogación.

Todas nuestras esperanzas están pendientes de esa incógnita, siempre le pedimos más de lo que ha de poder otorgarnos; así es que rara es la persona que no queda defraudada en sus ilusiones.

Varias amables lectoras me han felicitado las Pascuas y el Año Nuevo; agradezco en el alma esa prueba de la simpatía de unas desconocidas hacia esta hormiguita, que así no se encuentra tan sola.

A todas ellas y a todas las lectoras de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA les deseo toda clase de felicidades en este año 1921... y siempre.

MARIA DE MUÑARRIZ

USE USTED PRODUCTOS

ROBERTS

EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

PARA AÑO NUEVO Y PARA REYES

Copia de un Radiotelegrama interesante

Mod. adm. 4.-25.000-11-920

COMPANIA NACIONAL DE TELEGRAFIA SIN HILOS

CALLE DE ALCALA, 43.-MADRID

LA COMPANIA NO ACEPTA RESPONSABILIDAD ALGUNA RESPECTO DEL SERVICIO DE LA TELEGRAFIA

Recibido de ORIENTE para MADRID Calle No. 43. Núm. de origen 3963/7. Palabras 89/27. Depositado el 26/12 a las 12,5. Recibido el 27/12 a las 0,51

Para CALPE SAN MATEO 13 MADRID

NOS DICEN PUBLICA ESA COMPANIA LIBROS AMENOS, INTERESANTES Y EDUCATIVOS:

OBRAS FABRE Y COLECCION AVENTURAS

PROPONEMOS A "CALPE" ADQUIRIR TODOS LOS EJEMPLARES DE ESAS OBRAS EXISTENTES PARA OBSEQUIAR NIÑOS Y MUCHACHOS ESPAÑOLES. ENVIENNOS 100.000 PAQUETES CONTENIENDO:

Table listing book titles and authors: MARAVILLAS INSTINTO INSECTOS, COSTUMBRES DE LOS INSECTOS, LA VIDA DE LOS INSECTOS, LOS DESTRUCTORES, LOS AUXILIARES, LOS TRAMPEROS DEL ARKANSAS, AVENTURAS DEL CAPITAN CORCORAN, EL CAZADOR DE CIERVOS, LOS TIRADORES DE RIFLE, LA ISLA DEL TESORO, DE LA TIERRA A LA LUNA.

Firmado

LOS REYES MAGOS

Entre los diversos modelos de Grupos electrógenos DELCO-LUZ, el famoso tipo de 3 kilovatios, 110 voltios, es el ideal para alumbrado de Bancos, Hoteles, Fábricas, Almacenes, Cinematógrafos, Recreos públicos de todas clases, Clínicas y todos aquellos sitios en que la falta de luz en un momento dado, por averías o huelgas, puede causar serios perjuicios.



Varios de los puntos esenciales que recomiendan su adopción: Construcción esmeradísima, de gran precisión. Gran robustez de mecanismo a prueba de averías. Seguridad de funcionamiento durante las veinticuatro horas del día. Máxima economía de combustible. Funciona con los petróleos más pesados y baratos. Sus piezas son absolutamente intercambiables. Sencillez suma de manejo; lo cuida un niño. Amplia reserva de fluido en su batería de acumuladores, suficientes para muchas horas de luz.

GRUPOS EN STOCK PARA ENTREGA INMEDIATA

Pidanse detalles y precios a

L. R. WOOD, Córcega, 252, Barcelona

VENTA

por marcha a Barcelona Enrique Soler Berrio, un hotelito, calle Wad-Rás, núm. 8, barrio Bellas Vistas. Tiene: ocho habitaciones para vivienda, cocina francesa moderna, W. C. moderno, con pila para lavar; corral, jardín, terraza, agua corriente, luz eléctrica, saneada. Precio único: 30.000 pesetas al contado. Razón: en el 10 de la misma calle y café Lisboa, once a once y media mañana.—MADRID.

300 pesetas producen 25, mensuales, negocio garantizado, Humilladero, 2, principal.

LOS TIROLESES

Anuncios en general. ROMANONES, 7 y 9.

AVISO

La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino, dentaduras y PAPELETAS DEL MONTE es Plaza Santa C. 7. Platería. — Teléfono 772 M.

Modos de ganarse la vida la mujer. Es una de las nuevas secciones de 'El Hogar y La Moda'. Recorte usted este anuncio, mándelo a Diputación, 211, Barcelona, y recibirá un número de muestra gratis.

Jugueteres

para Navidad y Reyes; la casa más surtida y que más barato vende. Romanones, 8, fábrica.

LINOLEUM

esteras, terciopelos, granulado mitad precio. Tel. J 20-20 SALINAS, CARRANZA, 8

TODOS CURACIÓN PRONTA Y SEGURA CON LAS PASTILLAS del Dr. ANDREU De venta en todas las Farmacias

Los que tengan ASMA o sofocación usen los Cigarrillos antiasmáticos y los Papeles azoados del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.



LEGITIMOS NEUMATICOS INGLESES



DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos THE DUNLOP RUBBER C. LTD., Birmingham (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID Claudio Coello, 106.

BARCELONA Rambla Cataluña, 78.

Telegramas, Telefonemas DUNLOP